

# Relación de sitios sondeados y de sus materiales

Alfredo GONZÁLEZ RUIBAL\*, Marisa RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO\*\*,  
Óscar LÓPEZ JIMÉNEZ\*\*\* y MARIANO TORRES ORTIZ\*\*

\* Universidad de Stanford (USA) (visiting scholar)  
aruibal@stanford.edu

\*\* Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense. 28040 Madrid.  
mluisa@ghis.ucm.es, marianotorresortiz@yahoo.es

\*\*\* Department of Archaeology. University of Reading-Whiteknight U.K.  
o.lopezjimenez@reading.ac.uk

**SUMARIO** 1. Introducción. 2. Descripción de los sitios. 3. Conclusión.

## 1. Introducción

A partir de los datos sobre número y tipo de yacimientos comprendidos en el radio de 10 km de nuraghe Arrubiu, se decidió emprender sondeos de algunos de estos como vía para obtener información acerca de la sincronía o diacronía del poblamiento, aparentemente denso, en el área de influencia de nuraghe Arrubiu. Dichos sondeos se llevaron a cabo durante el otoño de los años 2000 y 2001. Un permiso de excavación en uno de los sitios sondeados en el año 2001 (Pranu Illixi), se solicitó para el año 2002. No obstante no pudo llevarse a cabo ni esta excavación ni el sondeo de nuevos sitios, al no ser aprobado el proyecto presentado al Instituto del Patrimonio Histórico Español.

Otro de los objetivos de los sondeos era obtener muestras que permitieran reconstruir el paisaje sardo de la Edad del Bronce y la evolución del mismo bajo acción antrópica. Ello, además de constituir un dato clave a la hora de reconstruir un modelo de organización del territorio, ofrecía el interés de ser el primer proyecto que contemplaba la toma de muestras palinológicas de manera sistemática en la isla.

Dado que de los más de 200 sitios recogidos en la base de datos confeccionada con los datos de prospección, apenas existían tumbas de gigante y pozos sacros, mientras que la densidad de nuraghi, fundamentalmente simples o monotorres, pero también de corredor y multitorres, era llamativa, se decidió sondear en el año 2000 aquellos puntos más significativos situados en el área de influencia más estrecha de nuraghe Arrubiu, esto es en el radio máximo de 2 km. Dentro de ese ámbito se situaba el único poblado con pozo sacro –Su Putzu–,

una de las pocas tumbas de gigante documentadas, que, aunque expoliada se consideró durante la prospección de febrero de 2000 que podía conservar aparentemente sedimento arqueológico –Stessei–, y un nuraghe monotorre en cuyo ámbito de acceso se conservaba potencia arqueológica –Gasoru–.

A partir del análisis de los datos ambientales y cronológicos derivados de estos sondeos, el objetivo de los trabajos del año 2001 fue ampliar esa información a otros sitios, en principio, tanto nuraghi como pozos sacros (aunque finalmente se desistió de este último objetivo ante las dificultades administrativas con que topamos), situados entre los 5 y 10 km de radio de influencia de nuraghe Arrubiu y que, además, se emplazaban estratégicamente controlando el río Flumendosa y el territorio vecino. Ese era el caso de cinco de los seis nuraghi complejos elegidos para los sondeos del año 2001 –Is Cangialis, Sutta ‘e Corongiu, Perda Utzei, Fonte Fossada y Pranu Illixi. En cuanto al sexto, –nuraghe Martingiana– se escogió precisamente por la razón opuesta; es decir, porque como en el caso de Gasoru controlaba suelos agrícolas y porque, como aquél, parecía emplazarse en función del control de una vía de comunicación que ponía en contacto la meseta de Pranemuru con el principal puerto de Cerdeña, el golfo de Cagliari y la desembocadura del río Manu.

Todos los materiales tanto metálicos como cerámicos o líticos recogidos durante el sondeo, fueron dibujados e inventariados en paralelo a los trabajos arqueológicos, pues la ley de patrimonio italiana impedía su exportación, siquiera temporal para estudio. De acuerdo con las indicaciones de los técnicos de la Soprintendenza Archeologica per le Provincie di Sassari e Nuoro, cada pieza fue inventa-



**Foto 1.-** Nuraghe Sutta 'e Corongiu y plataforma en primer plano.

riada con una sigla que incluía el nombre del sitio, el *comune* (municipio) al que pertenecía, el número de sondeo en el sitio y el número de inventario de la pieza. Únicamente se nos permitió enviar para su análisis en laboratorio, las muestras de fauna, polen, antracología, silicofitolito, y para datación radiocarbónica. De tres fragmentos de pared, de forma no reconstruible, mezclados accidentalmente con la muestra de sedimento recogida en Pranu Illixi para análisis polínico, se realizó un análisis arqueométrico.

El criterio que abajo se sigue en el inventario y descripción de los sitios sondeados es el cronológico. Así pues de los nueve sitios en que actuamos, Sutta 'e Corongiu ofrece los materiales y las dataciones más antiguas, siendo por el contrario Fonte Fossada el que deparó las fechas más recientes.

## 2. Descripción de los sitios

### 2.1. Sutta 'e Corongiu (comune de Nurri)

Se trata de un nuraghe complejo dotado, aparentemente de dos torres (Sanges 2000:143), y con una gran plataforma anexa (Foto 1) si bien totalmente colapsado, cubierto de maleza y en pésimo estado de conservación, debido a la reutilización

de parte de su material constructivo para edificar un murete y otras estructuras anejas a la granja en la que se integra. En la prospección superficial fue posible distinguir la existencia de, al menos, una cabaña adjunta, aunque muy alterada por la presencia en su centro de un acebuche y su reutilización como porqueriza y una estructura en forma de plataforma, asociada al nuraghe. Se sitúa en un lugar estratégico, al borde de la meseta de Pranemuru, en una zona de suelos basálticos y con un perfecto dominio visual del río y de la zona de Escalaplano localizada enfrente. Desde el nuraghe existe una perfecta intervisibilidad con el de Is Cangialis. A menos de 500 m de Sutta 'e Corongiu y hacia el inte-



**Foto 2.-** Sondeo en la plataforma adjunta al nuraghe.



Foto 3.- UE 1 piedras formando la plataforma.

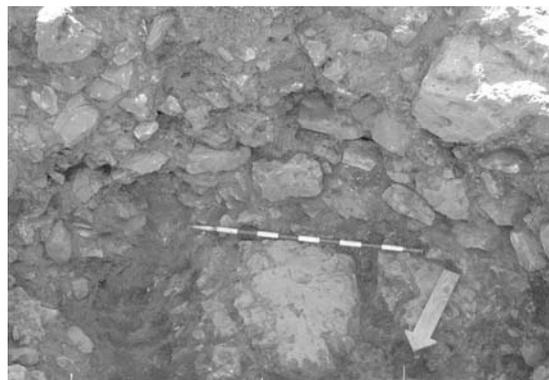
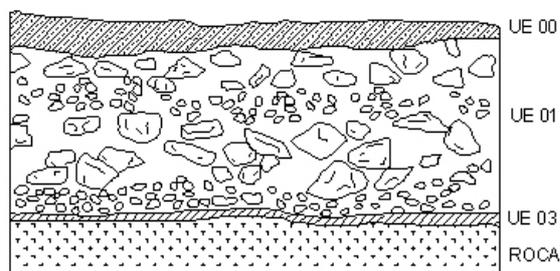
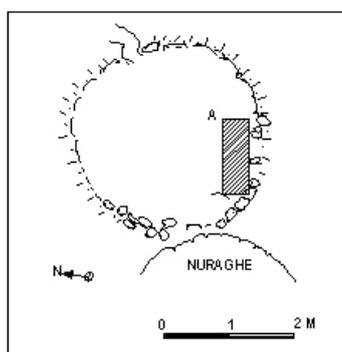


Foto 4.- UE 3 suelo compacto bajo plataforma.



SUTTA CORONGIU  
SONDEO A - OESTE

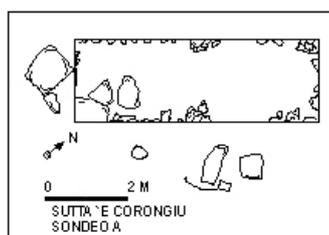
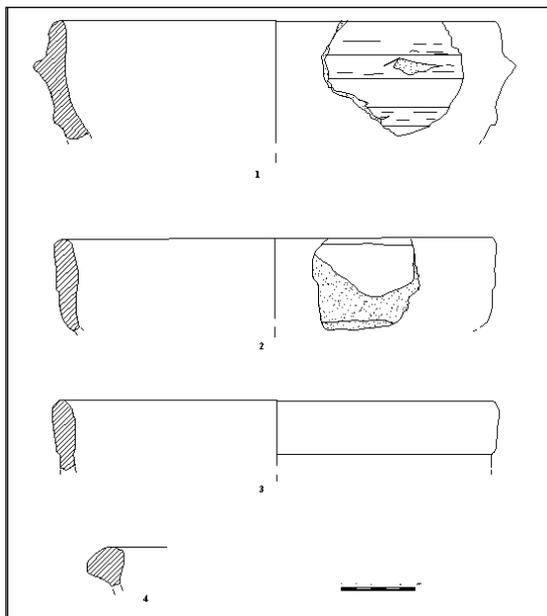


Figura 1.- Planimetría y estratigrafía de la excavación de Sutta e'Corongiu.



**Figura 2.-** Materiales del sondeo de Sutta e'Corongiu.

rior de la meseta, se sitúa un segundo nuraghe de tipo simple, sin visibilidad sobre el río.

Una vez analizadas las posibilidades de intervenir en el propio nuraghe y descartado esto último, se decidió actuar sobre la plataforma adjunta, aparentemente parte de la construcción nurágica (Fig. 1A). Tras una limpieza superficial se procedió a plantear una trinchera de sondeo de 6x2 m, alineada en dirección E/W. (Fotos 2 y 3). Su excavación, hasta el nivel de roca, permitió apenas detectar un único momento de ocupación. Dicha plataforma consistía en un suelo compacto (UE 3), situado bajo una plataforma construida a base de piedras (UE 1), rodeada de un murete del que se conservaban dos hiladas de bloques de basalto de gran tamaño (UE 2) (Foto 4 y Fig. 1B-C). Así, la mencionada plataforma parece amortizar un suelo de ocupación anterior. Desafortunadamente el sondeo proporcionó muy escaso material arqueológico identificable, algún fragmento de obsidiana de forma no reconstruible, así como fragmentos de cerámica, de los que sólo cuatro correspondían a bordes u otras partes identificables de recipientes. Todos ellos, salvo un fragmento de borde de olla recogido en superficie (UE 0), proceden de la UE 1 y corresponden a formas atribuibles al Bronce Medio. Del sedimento arenoso que forma el fondo compacto que recubre la roca madre (UE 3), se recogió una muestra de carbón, datada por AMS y que corresponde a la fecha Ua-19316: 3375±40 BP, que es perfectamente

concordante con la cronología atribuida al material arqueológico procedente de la UE 1.

#### 2.1.1. Descripción de los hallazgos

**2.1.1.1 y 2.1.1.2.** Grandes escudillas o *scodello-ni* de tipo 147 (Campus y Leonelli 2000: 115, tav. 71 n°8) y tipo 153 (Campus y Leonelli 2000: 117, tav. 74) (Fig. 2. n°1 y 2).

**2.1.1.3.** Fragmento de borde posiblemente perteneciente a un tipo de olla de borde desarrollado tipo 912 variante E (Campus y Leonelli 2000: tav.354 n°2), datable en Bronce Medio/Bronce Reciente (Fig. 2. n°3).

**2.1.1.4.** Fragmento de borde de olla tipo 853-55 datada en Bronce Medio (Campus y Leonelli 2000: tav. 312 y 313 n°1) (Fig. 2. n°4).

## 2.2. Is Cangialis (comune de Nurri)

Nuraghe de tipo tholos complejo, con torre central y un cuerpo adyacente semicircular o *cortile*, cubierto actualmente por los bloques procedentes del derrumbe de la torre. Otras dos estructuras de planta semicircular se adosan al *cortile* o antemural, por lo que tipológicamente se definiría como un nuraghe *bilobato*, es decir, de torre central y otras dos estructuras circulares laterales. Precisa-



**Foto 5.-** Estructura adosada al nuraghe Is Cangialis.



**Foto 6.-** Puente medieval y antiguo vado del Flumendosa desde Is Cangialis.

mente en una de éstas últimas se llevó a cabo el sondeo (Foto 5).

El monumento se localiza en un lugar de gran valor estratégico, un espolón de litología caracterizada por las calizas, que domina visualmente el curso del Flumendosa y uno de sus pocos vados (Foto 6), así como las vías de comunicación hacia Isili y Vilanovatulo (Foto 7). A lo largo de la ladera del cerro donde se asienta, se acumulan los bloques de piedra procedentes del colapso del nuraghe. Pero también se aprecian restos de estructuras, tanto de aterrazamiento como otras circulares, atribuibles a cabañas, que delatan la presencia de



**Foto 7.-** Ruta a Vilanovatulo (atrás) visible desde Is Cangialis.

un *villaggio* asociado al mismo (Foto 8). Tal hecho lo corrobora la abundante presencia de cerámica encontrada en superficie, tanto de la Edad del Bronce como a torno de tradición púnica, así como un fragmento de cerámica Campaniense B, que señalarían una reocupación, o al menos frecuentación del sitio en el siglo III y II a.C. además de, naturalmente, en la Edad del Bronce.

A partir de una prospección previa del terreno se seleccionó una de las estructuras semicirculares cuyo trazado se apreciaba en superficie y que parecía adosarse al muro que delimitaba el *cortile*. Se planteó una cuadrícula de 6x6 m, que abarcaba



**Foto 8.-** Restos del *villaggio* en la ladera de Is Cangialis.



Foto 9.- Vista del sondeo.

tanto la mencionada estructura semicircular como una zona externa a la misma. Ésta última se denominó sondeo A' (SA') y llevó una numeración independiente de la parte interna de la estructura semicircular o sondeo A (SA). Una y otra zona aparecían claramente separadas en la cuadrícula por el

murete de piedra semicircular (UE 2). Éste poseía una anchura aproximada de un metro y conservaba tres hileras de piedra, de ellas dos en planta, apoyadas sobre una base de ripios que servían de cimentación (Foto 9). El sondeo A', realizado hasta la roca madre, resultó ser totalmente estéril por lo que nuestro esfuerzo se concentró en la estructura semicircular, ampliando el sondeo para delimitar en su totalidad dicha estructura (Fig. 3). Ello permitió delimitar en toda su extensión la estructura semicircular adosada al nuraghe, si bien, debido al derrumbe de éste colapsando en parte su superficie, no fue posible excavarla en su totalidad. (Foto 10).

El sondeo A proporcionó la siguiente estratigrafía (Figs. 4 y 5): Un nivel de derrumbe de grandes bloques de caliza procedentes del derrumbe del antemural del nuraghe al que se adosa la estructura semicircular y que cubría asimismo el sondeo A' (UE 0). Este derrumbe se continuaba en el sondeo A' hasta la aparición de un nivel de tierra arcillosa de color claro (UE 4) que precedía inmediatamente a la roca madre (UE 7). Por el contrario intramuros (sondeo A), bajo el nivel de derrumbe comenzaba a delimitarse un nivel de tierra de humus, suelta, mezclada con grandes bloques de caliza local y de esquisto y cuarcita alóctonos, entre los que se mezclaban fragmentos de cerámica, alguno a torno (UE 1). Inmediatamente por debajo de éste se localizaba otro nivel de tierra compacta, arcillosa y de color amarillento, asociada a abundantes fragmen-



Foto 10.- En primer plano murete semicircular.

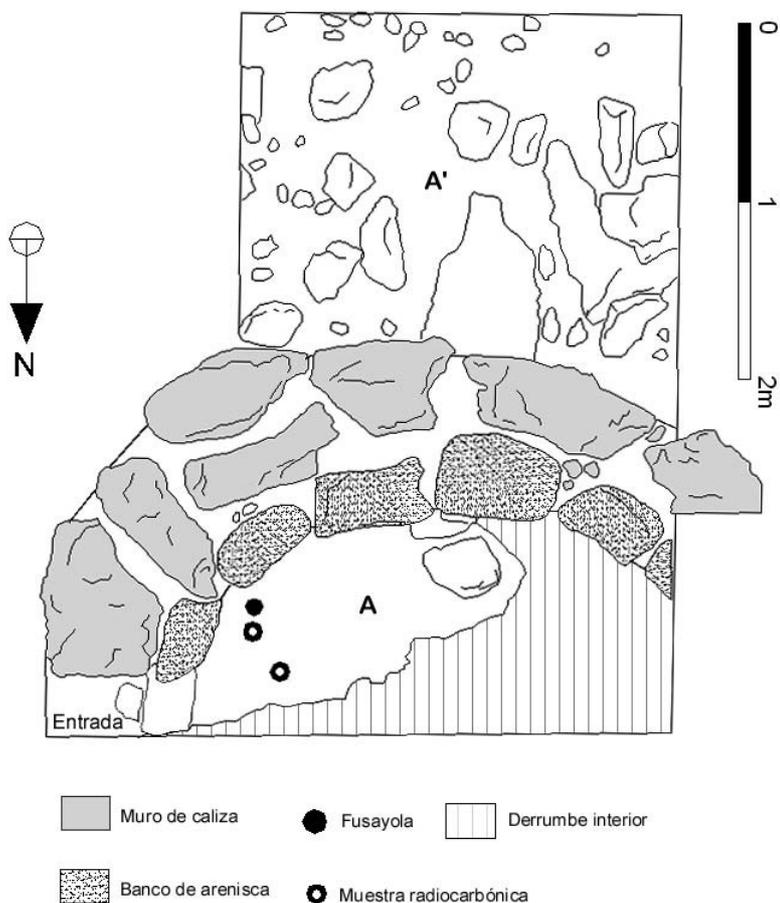


Figura 3.- Planta de la cabaña excavada en Is Cangialis (sondeo A).

tos de cerámica a mano, de tipología nurágica como algún *tegame*, así como a restos de fauna. Este nivel arcilloso parece corresponder al derrumbe de las paredes de una cabaña (UE 5), extremo que vino a ser confirmado mediante la individualización de un vano de acceso en su mitad oriental (UE 6), en cuyo umbral se acumulaban abundantes restos de cerámica y de fauna, y de un banco corrido a base de bloques de piedra arenisca de procedencia alóc-

tona (UE 10) (Foto 11). El suelo de la vivienda consistía en un pavimento de color blanquecino y muy machacado a causa del derrumbe de ésta, sobre el que reposaban abundantes fragmentos de cerámica de gran tamaño, como alguna olla o algún vaso *a collo* de cronología Bronce Reciente o Bronce Medio/Bronce Reciente además de una fusayola asociada a carbones (UE 8). De esta muestra de carbón datada por carbono14 estándar procede la datación

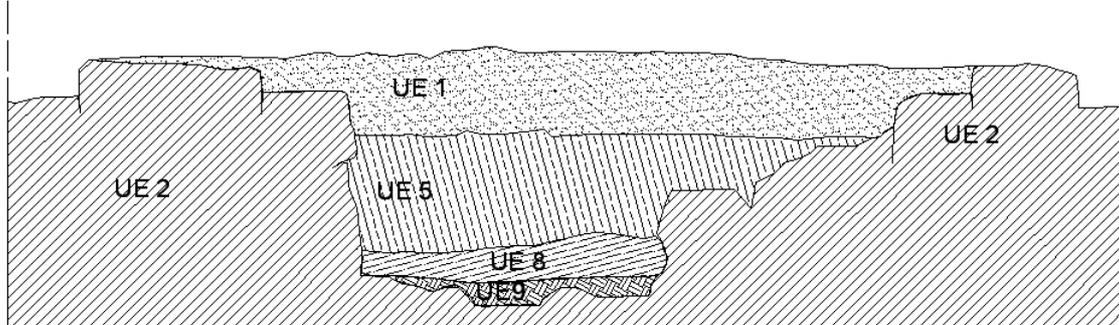
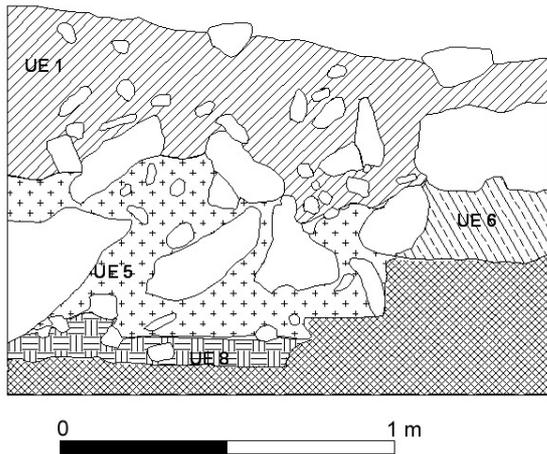


Figura 4.- Sección E/W del sondeo A en Is Cangialis.



**Figura 5.-** Sección N/S del sondeo A en Is Cangialis.

CSIC-1799 3476±43 BP, que no es concordante con los materiales arqueológicos a los que se asocia (Fotos 12-14). Finalmente, bajo dicho pavimento se definía claramente un nivel de regularización y preparación del pavimento superpuesto, que apoyaba directamente sobre la roca madre y consistía en



**Foto 11.-** Base del banco corrido y suelo de la cabaña.



**Foto 12.-** Detalle del pavimento machacado.

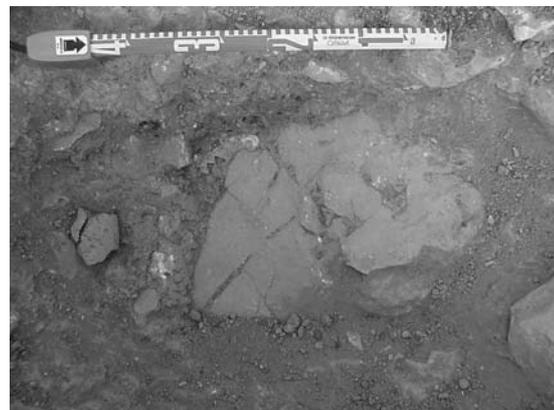
una preparación de tierra suelta grisácea (UE 9), asociada a abundante carbón y cerámica nurágica de apariencia arcaica (Bronce Medio), que se pierde por debajo del muro semicircular, lo que indica su anterioridad a éste y sugeriría una actividad asociada tal vez a la primera ocupación del nuraghe.



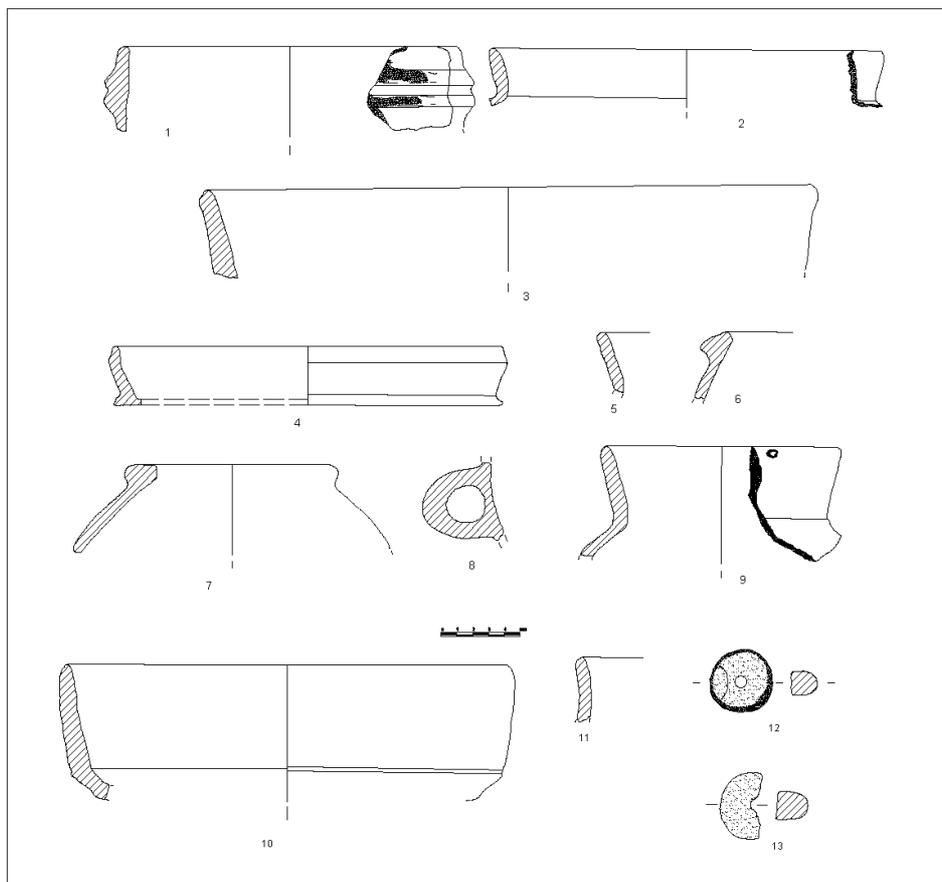
**Foto 13.-** Fusayola sobre el pavimento (UE 8).



**Foto 14.-** Corte en el que se aprecia el nivel de derrumbe y el pavimento de la cabaña.



**Foto 15.-** Detalle del pavimento machacado y con cerámica "in situ".



**Figura 6.-** Materiales del sondeo de Is Cangialis.

De los abundantes aunque insignificantes restos de carbón de esta unidad estratigráfica procede una muestra datada por AMS Ua 22280:  $3075 \pm 50$  BP, que puede ser asumible para el contexto arqueológico que data, fines del Bronce Medio y que reitera la inadecuación de la datación CSIC-1799 del contexto precedente y más moderno. (Foto 15).

#### 2.2.1. Descripción de los hallazgos

**2.2.1.1.** Fragmento de borde de una olla, posiblemente tipo 912A de borde esbelto. Se le data en Bronce Reciente y procede de recogida en superficie (Campus y Leonelli 2000: tav 353. n°2) (Fig. 6. n°2).

**2.2.1.2.** Fragmento de borde con mamelón. Se trata de un hallazgo en superficie (Fig. 6. n°1).

**2.2.1.3.** Fragmento de fusayola en arenisca. Procede de recogida en superficie (Fig. 6. n°13).

**2.2.1.4.** Borde posiblemente perteneciente a un *tegame* o bandeja para cocinar, con pared inclinada hacia el exterior y borde plano, tipo 84C (Cam-

pus y Leonelli 2000: 30, tav. 37 n°12). No tiene una cronología precisa. Procede de la UE 1 (Fig. 6. n°3).

**2.2.1.5.** *Tegame* tipo 88-90 (Campus y Leonelli 2000: tav 310: n°9 y 10; tav 40: n°1-5 y 11). Posee una cronología amplia entre Bronce Medio y Bronce Final. Procede de la UE 5 (Fig. 6. n°4).

**2.2.1.6.** Fusayola en arenisca rosada con perforación central. Desconchada en uno de los lados. Procede de la UE 8 (Fig. 6. n°12).

**2.2.1.7.** Fragmento de borde, posiblemente perteneciente a una olla de tipo 857 (Campus y Leonelli 2000: 495 y tav. 314 n°5). El tipo se data en Bronce Reciente y es propio de la zona Centro-meridional de la isla. Procede de la UE 8 (Fig. 6. n°6).

**2.2.1.8.** Vaso a *collo* correspondiente al tipo 735 B, datado en Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 438 y tav. 256 n°7-9). Procede de la UE 8 y como la olla precedente, es propia de la Cerdeña centro-meridional (Fig. 6. n°9).

**2.2.1.9.** Fragmento de borde de difícil reconstrucción por su pequeño tamaño. Podría tal vez per-

tenecer a un vaso a *collo*. Procede de la UE 8 (Fig. 6. nº5).

**2.2.1.10.** Fragmento de olla tipo 856-58 datable en Bronce Medio/Bronce Reciente. (Campus y Leonelli 2000: 494-5 y tav.313-14). De la pared interna de este recipiente se extrajo una muestra para análisis de silicofitolitos. Procede de la UE 8 y nuevamente, se trata de tipos cerámicos característicos de la mitad centro-meridional de la isla (Fig. 6. nº7).

**2.2.1.11.** Asa *a nastro*. Es un tipo datable en su mayor parte en el Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 619). Procede de la UE 8 (Fig. 6. nº8).

**2.2.1.12.** *Ciotola* o cuenco de carena baja perteneciente al tipo 417-18, datable en el Bronce Medio (Campus y Leonelli 2000: 264-5 y tav. 164). Procede de la UE 9 (Fig. 6. nº10).

**2.2.1.13.** Fragmento de borde correspondiente a una pieza de difícil identificación. Podría tratarse de un cuenco (*ciotola*), de una taza o de un *tegame* sin que sea posible precisarlo dado el pequeño diámetro de la pieza. Procede de la UE 9 (Fig. 6. nº11).

### 2.3. Gasoru (comune de Orroli) (Foto 16)

Nuraghe Gasoru se sitúa en el área de captación de los 2 km de radio de Arrubiu, en el borde occidental de la meseta de Pranemuru, donde esta se suaviza y es posible el cultivo de secano y donde la litología característica es la caliza. De hecho en la



Foto 17.- Terreno arado en la parte posterior del nuraghe.

prospección realizada en Febrero de 2000 y gracias a que el terreno había sido arado, recogimos en superficie abundante cerámica a mano así como una lasca de obsidiana sin retocar (Foto 17). Se trata de un nuraghe simple, es decir, monotorre, con cierre en *tholos*. Se implanta en un suave promontorio de amplia visibilidad, dominando el paso por el valle que se abre a sus pies (Foto 18). Muy próximo al nuraghe se hallan otros puntos de interés arqueológico como la *Domus de Janas* de Santa Caterina o el nuraghe Su Luaxù.

En la evaluación que del sitio y sus posibilidades se realizó en la prospección de Febrero del 2000 se concluyó que no era rentable intentar llevar a cabo un sondeo en el interior del nuraghe, pues su techumbre se había derrumbado y colmataba el relleno, todo ello cubierto además de un espeso mato-

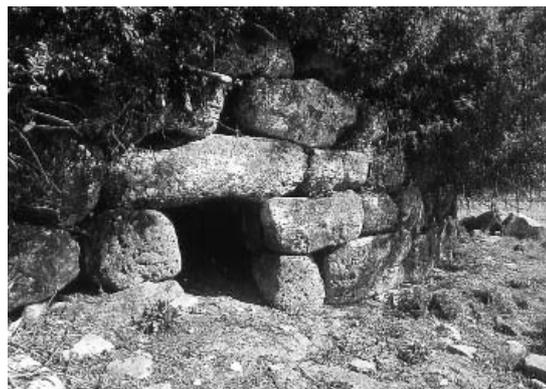


Foto 16.- Nuraghe Gasoru.



**Foto 18.-** Nuraghe Gasoru y el valle que domina vistas desde el camino.

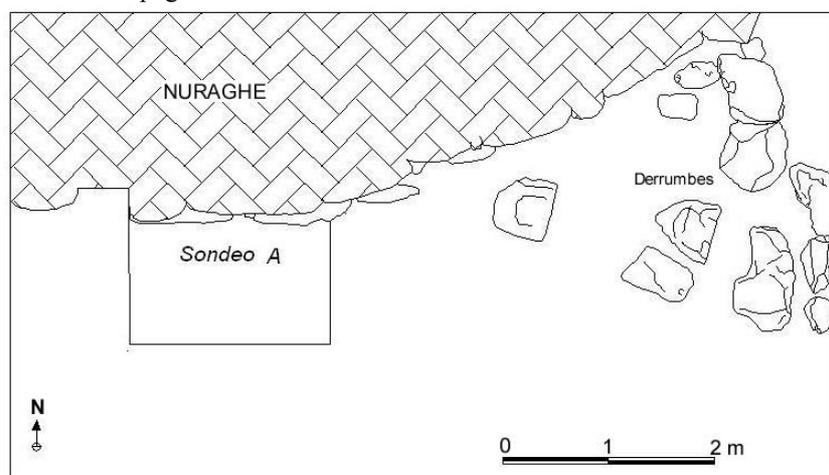
rral. Sin embargo la zona de la entrada aparecía relativamente expedita y era fácil de limpiar. Además, en la prospección superficial realizada en Febrero se reconoció la existencia de relleno arqueológico en la misma, lo que verosíblemente nos permitiría obtener información sobre la cronología del nuraghe (Foto 19). A partir de dicha información, en Septiembre de 2000 se llevaron a cabo dos sondeos en el sitio que denominamos respectivamente sondeo A y sondeo B.



**Foto 19.-** Entrada al nuraghe.

### 2.3.A. Sondeo en el ingreso al nuraghe

Tras una limpieza de la vegetación superficial se trazó un cuadro de 2x1 m pegado a la cara exterior



**Figura 7.-** Localización del sondeo A del nuraghe Gasoru.



**Foto 20.-** Sondeo en el ingreso al nuraghe.

del muro del nuraghe que, posteriormente se amplió un metro más hacia el Oeste para posibilitar una mayor capacidad de maniobra por parte de los excavadores (Fig. 7). Este sondeo permitió registrar una reocupación del nuraghe en época tardorromana (s. V-VI d.C.), definida por dos ambientes diferentes separados por una gruesa laja de caliza dispuesta en sentido N-S, perpendicularmente a los bloques de basalto que constituyen la zona de ingreso al nuraghe y con abundantes restos de material de construcción descompuesto. Ambos ámbitos aparecen rellenos de gruesas piedras procedentes



**Foto 21.-** Detalle de la UE 3 con meta romana.



**Foto 22.-** Detalle de la UE 2.

de derrumbe. En uno de los ámbitos (UE 3), se conserva una *meta* de molino industrial romano en basalto (Fotos 20-22). Ambos ámbitos (UE 2 y UE 3) aparecían cubiertos por gran cantidad de piedra caliza y basáltica de pequeño y mediano tamaño así como abundante material cerámico tardorromano mezclado con otro nurágico (UE 1) (Figs. 8 y 9).

Bajo este nivel de reocupación en época tardorromana se documentó un sedimento calcáreo, de textura granulosa y con escaso material (UE 10) que corresponde al nivel de base de la ocupación tardorromana (Fig. 10). Éste se implanta y, en parte revuelve, sobre los niveles de ocupación nurágica (UE 11), sin que fuera posible determinar la posible existencia de diferentes fases de ocupación dentro de la Edad del Bronce. De ésta última UE se extrajo una muestra de carbón que fue datada por AMS. Se trata de la muestra Ua 17760 3210±75 BP.

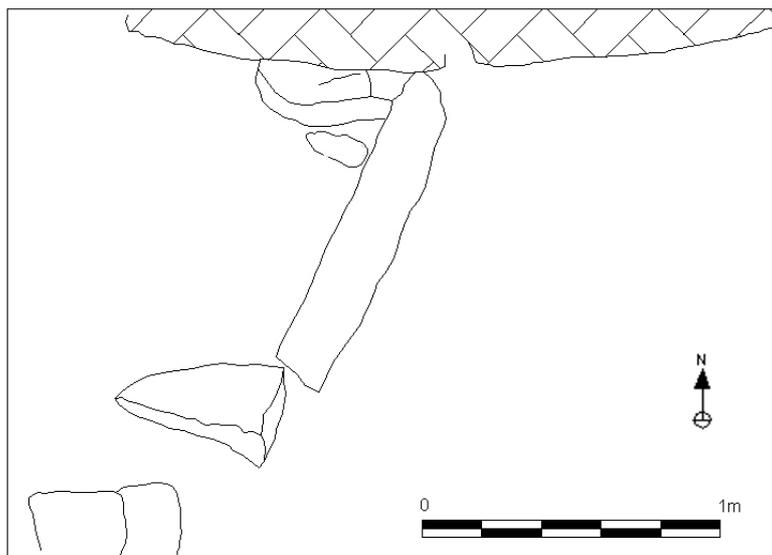
### 2.3.A.1. Descripción de los hallazgos

**2.3.A.1.1.** Fragmento de borde de olla con labio plano e inclinado. Puede corresponder al tipo 912 de Campus y Leonelli (2000: 518 y tav.353 nº15 y 354 nº9-13), datable en Bronce Reciente. Procede de la UE 1 y es un tipo propio de la Cerdeña centro-meridional (Fig. 11A. nº4).

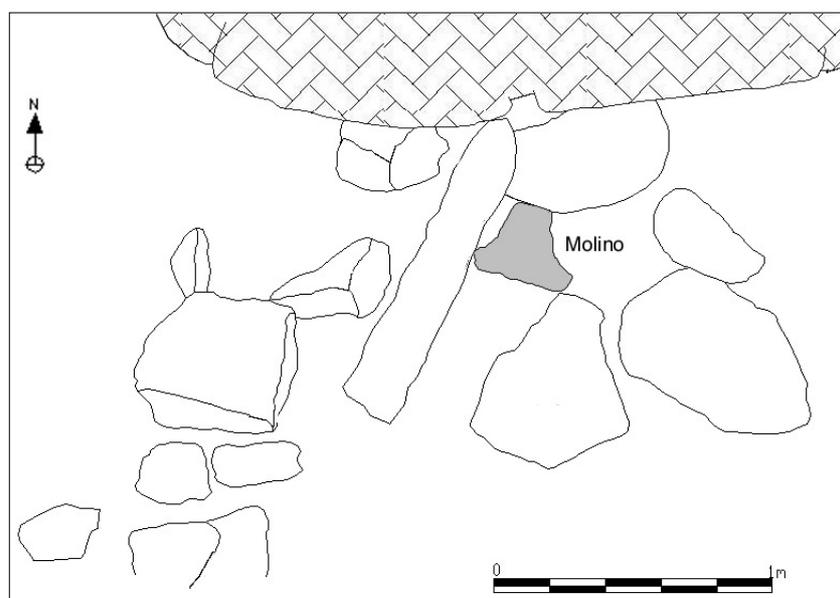
**2.3.A.1.2.** Olla panzuda con borde exvasado, tipo 812 (Campus y Leonelli 2000: 484 y tav. 296 nº 11), datable aparentemente en Bronce Reciente. Procede de la UE 1 (Fig. 11A. nº3).

**2.3.A.1.3.** Olla de cuello desarrollado y labio aplanado, con forma ovoide tipo 858, datado en el Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 495 y tav. 314 nº 8). Procede de la UE 1 (Fig. 11A. nº1).

**2.3.A.1.4.** Un último fragmento de borde procedente de esta UE 1 podría asimismo pertenecer a una



**Figura 8.-** Gasoru. Sondeo A. Planta de la UE 01.



**Figura 9.-** Gasoru. Sondeo A. Planta de la UE 02 y 03.

olla, si bien es demasiado pequeño para que se pueda precisar el tipo al que pertenece (Fig. 11A. n°2).

**2.3.A.1.5.** De la UE 3 procede una olla de tipo 858 similar a la hallada en la UE precedente (Fig. 11B. n°1).

**2.3.A.1.6.** Asimismo de la UE 3 procede un fragmento de borde, posiblemente correspondiente a una olla de cuello desarrollado y forma globular, tipo 891, datable en el Bronce Reciente (Fig. 11B. n°5).

**2.3.A.1.7.** Otro fragmento de borde parece co-

rresponder a una olla de cuello desarrollado, tal vez del tipo 905 de Campus y Leonelli (2000: 508 y tav. 338 n° 1-2), un tipo de larga difusión (Fig. 11 B. n°8).

**2.3.A.1.8.** De esta misma UE 3 procede un fragmento de borde correspondiente a un recipiente abierto, tal vez una *scodella* o escudilla con borde engrosado tipo 149 de Campus y Leonelli (2000: 116 y tav. 72 n°8). Es un tipo sin cronología precisa aunque otros similares del tipo 150 (*ibidem*) se datan en Bronce Reciente (Fig. 11B. n°2).



Figura 10.- Gasoru. Sondeo A. Planta de la UE 10.

**2.3.A.1.9.** Por último de esa misma UE procede una base plana, posiblemente correspondiente a un *tegame* (Fig. 11B. n°3).

**2.3.A.1.10.** De la UE 11, correspondiente a la ocupación del nuraghe en la Edad del Bronce y asociado a la datación radiocarbónica, proceden algunas formas cerámicas reconstruibles así como industria lítica. Entre las primeras destaca un cuenco o *scodella* de borde reentrante. Podría corresponder al tipo 266A de Campus y Leonelli (2000: 192 y tav. 124 n°14), perteneciente al Bronce Reciente (Fig. 11B. n°4).

**2.3.A.1.11.** Un fragmento de borde triangular de la misma UE podría corresponder a una olla o a un *dolium*, sin que se pueda precisar más (Fig. 11B. n°6).

**2.3.A.1.12-13.** otros dos fragmentos de bordes de la misma procedencia pertenecen, posiblemente a *scodelle* (Fig. 11B. n° 7 y 9).

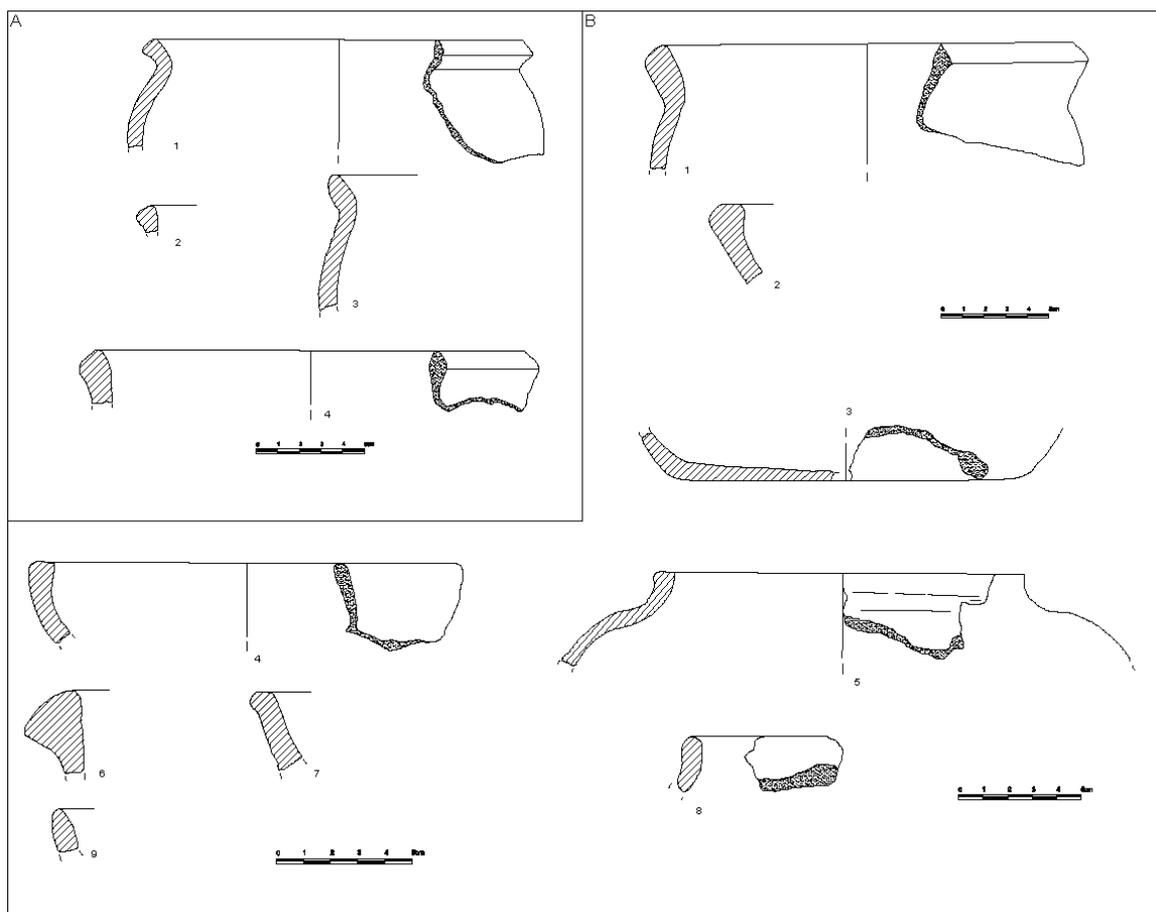


Figura 11.- Materiales de Gasoru. Sondeo A.



Foto 23.- Paramento de la cabaña de Gasoru.

### 2.3.B. Sondeo de la cabaña anexa al nuraghe

A 15 m al Este del nuraghe se planteó una segunda cuadrícula de sondeo en una zona donde la prospección del mes de Febrero nos permitió detectar la presencia de una probable cabaña, como así se pudo comprobar a raíz de los trabajos de excavación (Foto 23). En un principio se planteó un sondeo de 1x2 m en dirección E/W que, posteriormente, se amplió en dirección N/S 2x2 m, de modo que abarcara aproximadamente la cuarta parte de la cabaña que empezaba a aflorar. Ello fue debido a la abundante presencia y a apenas escasos 10 cms de la superficie, de restos de arcilla compacta y de adobe, así como de cerámica a mano y grandes fragmentos de vigas de madera quemadas, que parecían responder al incendio y ulterior derrumbe de una cabaña (Fotos 24-26). Este nivel de derrumbe se denominó UE 4 y aparecía inmediatamente por debajo de un nivel de tierra orgánica (UE 0) de color marrón y escasos 10 cms de potencia, en el que



Foto 24.- Corte en el que se aprecian restos machacados del pavimento.



Foto 25.- Cerámica machacada sobre el pavimento de la cabaña.

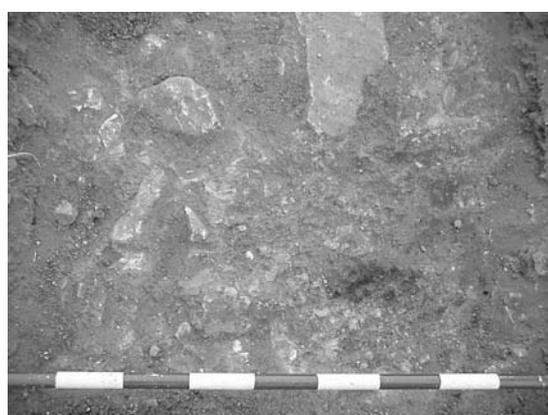
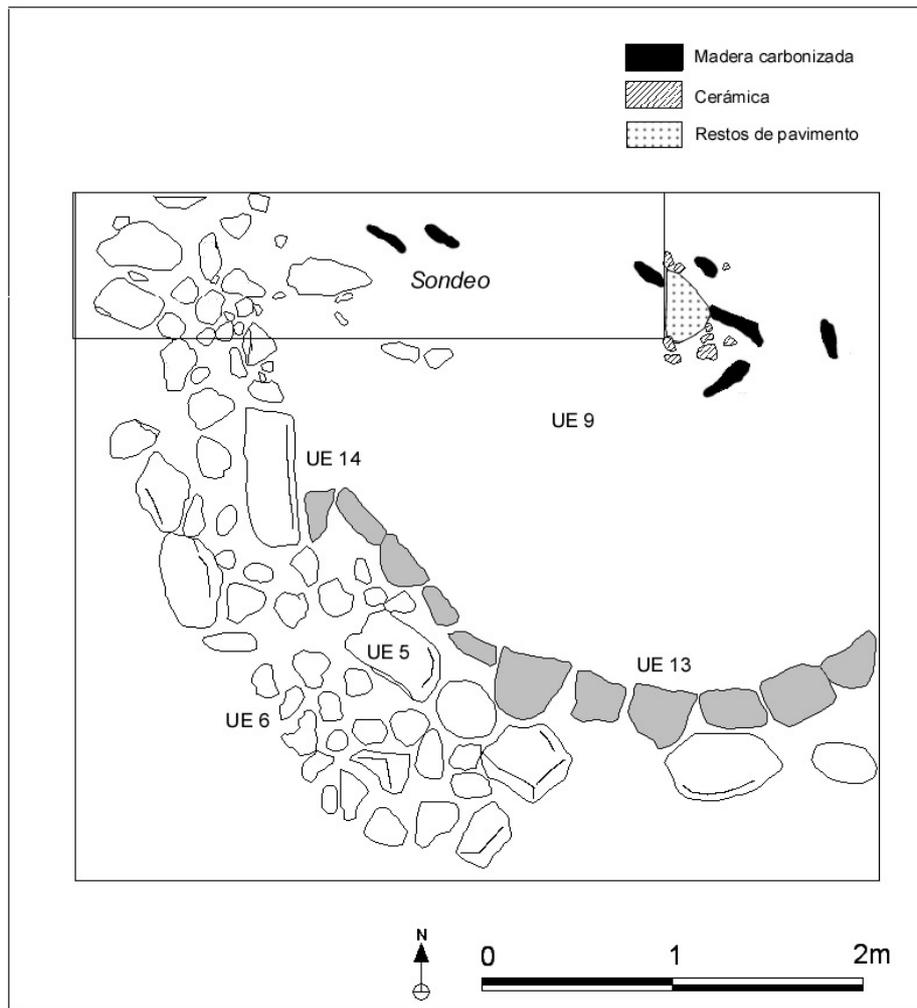


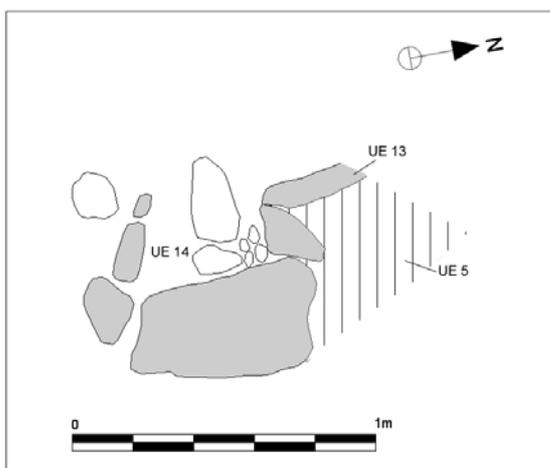
Foto 26.- Restos de vigas carbonizadas de la cabaña sobre el pavimento.

aparecían mezclados restos de loza moderna con otros tardorromanos así como a mano y de época nurágica. El derrumbe infrapuesto (UE 4 = UE 7 en ampliación sondeo), reposaba sobre un pavimento de arcilla compactada y rubefactada, con fragmentos de cerámica rota *in situ* (UE 9). La cabaña así definida presentaba un pequeño murete de 50 cms de espesor en piedra calcárea (UE 5) en parte derrumbado hacia el exterior (UE 6), banco corrido de piedra caliza roja (UE 13) y un nicho (UE 14) (Figs. 12 y 13; Foto 27).

Bajo el pavimento rubefactado (UE 9), se individualizó un segundo pavimento infrapuesto (UE 10=12 en ampliación sondeo), de color grisáceo y textura porosa, perdido en algunas zonas y con abundantes fragmentos de cerámica, que reposaba sobre un preparado de guijarros (UE 8) y éste, directamente sobre la roca (Figs. 14, 15, 16, 17 y 18).



**Figura 12.-** Planta de la cabaña con el primer pavimento. Gasoru. Sondeo B.



**Figura 13.-** Nicho de la cabaña, perteneciente al primer pavimento. Gasoru. Sondeo B.



**Foto 27.-** Detalle del banco corrido de la cabaña.

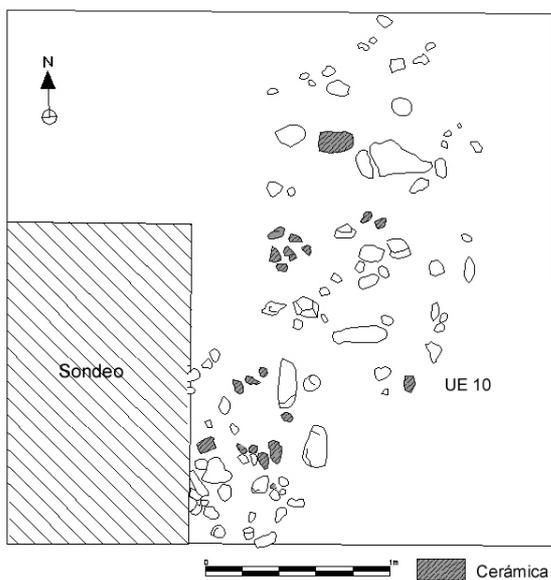


Figura 14.- Segundo pavimento (UE 09) de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

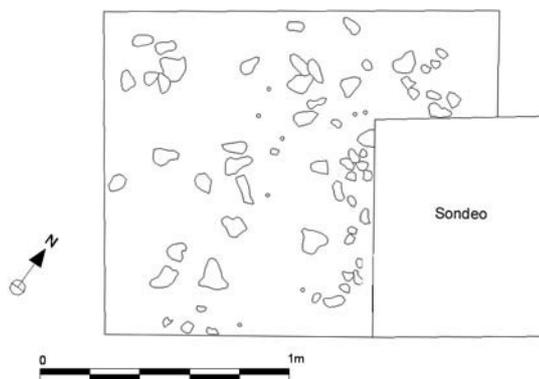


Figura 15.- Base de guijarros (UE 8) sobre el que se asienta el primer pavimento (UE 10) de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

2.3.B.1. Descripción de los hallazgos

2.3.B.1.1-2. De la UE 0 proceden dos bordes correspondientes a recipientes abiertos, posiblemente *scodelloni* de paredes inclinadas hacia el exterior. Uno de ellos (Fig. 19A. n°1), de labio adelgazado, tipo 139A de Campus y Leonelli (2000: 111 y tav. 65 n°1), datable en Bronce Medio-Reciente, y el

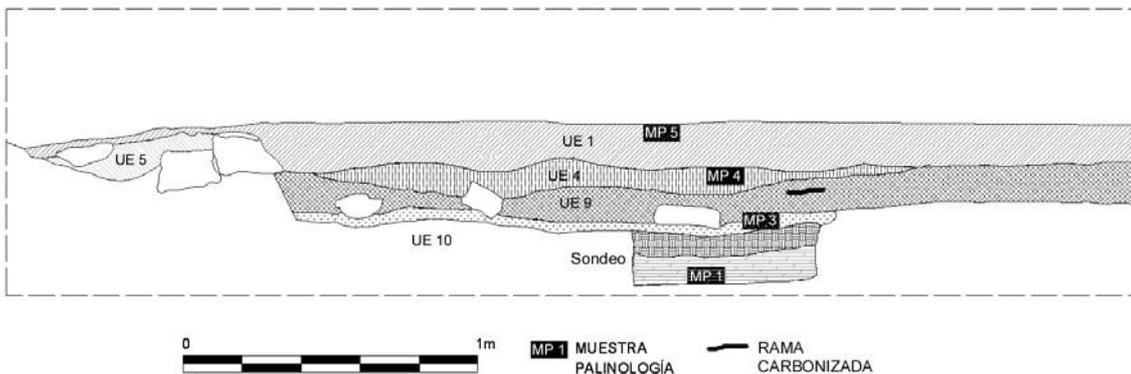


Figura 16.- Estratigrafía de la cabaña. Perfil SW-NE. Gasoru. Sondeo B.

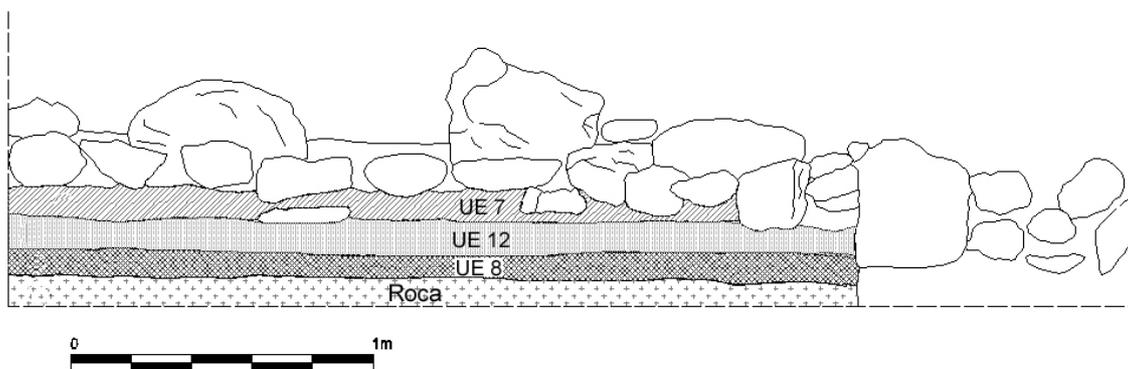


Figura 17.- Estratigrafía y alzado de la cabaña. Perfil NW-SE. Gasoru. Sondeo B.

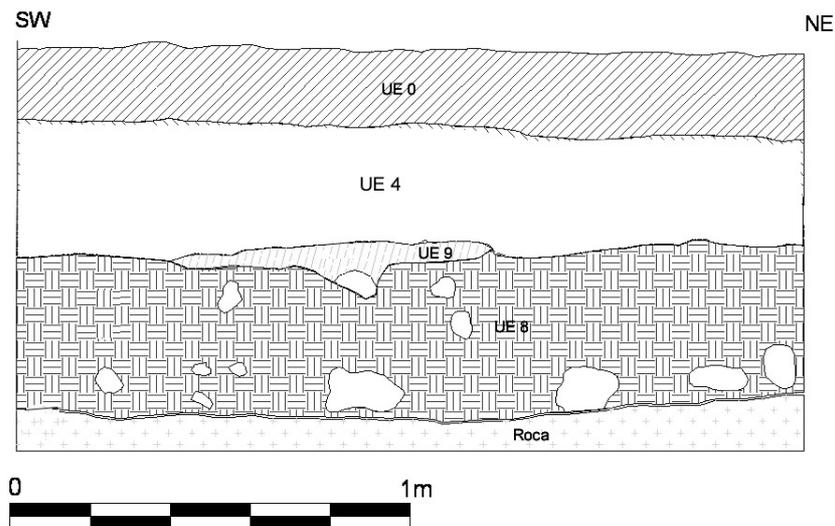


Figura 18.- Estratigrafía del sondeo dentro de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

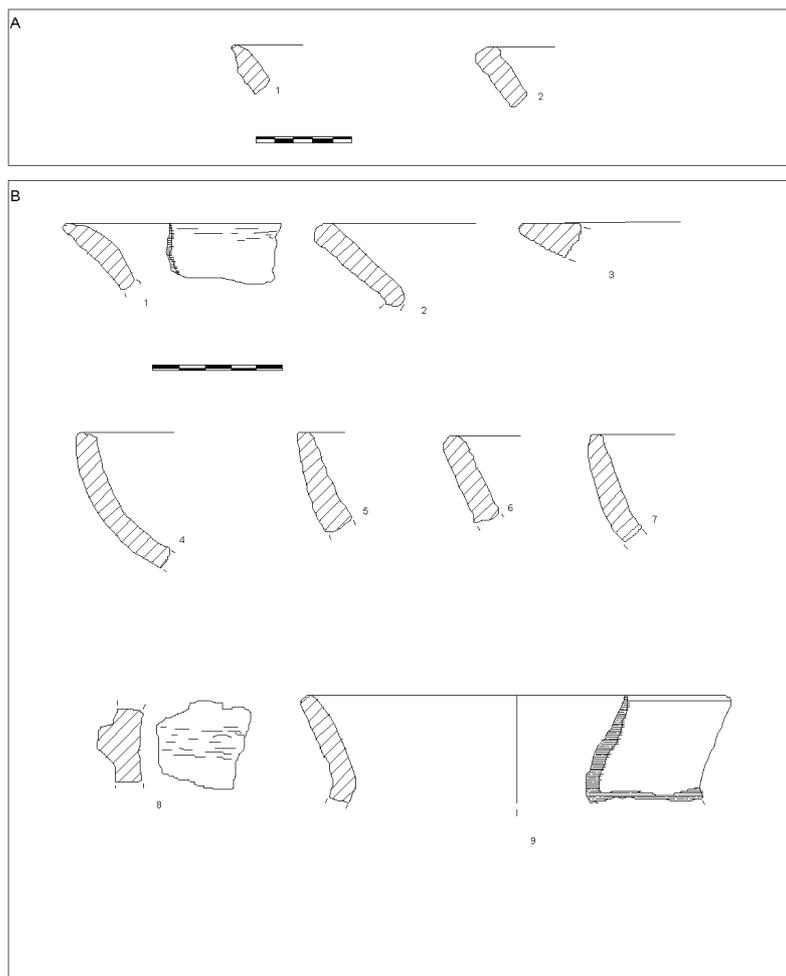


Figura 19 A-B.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

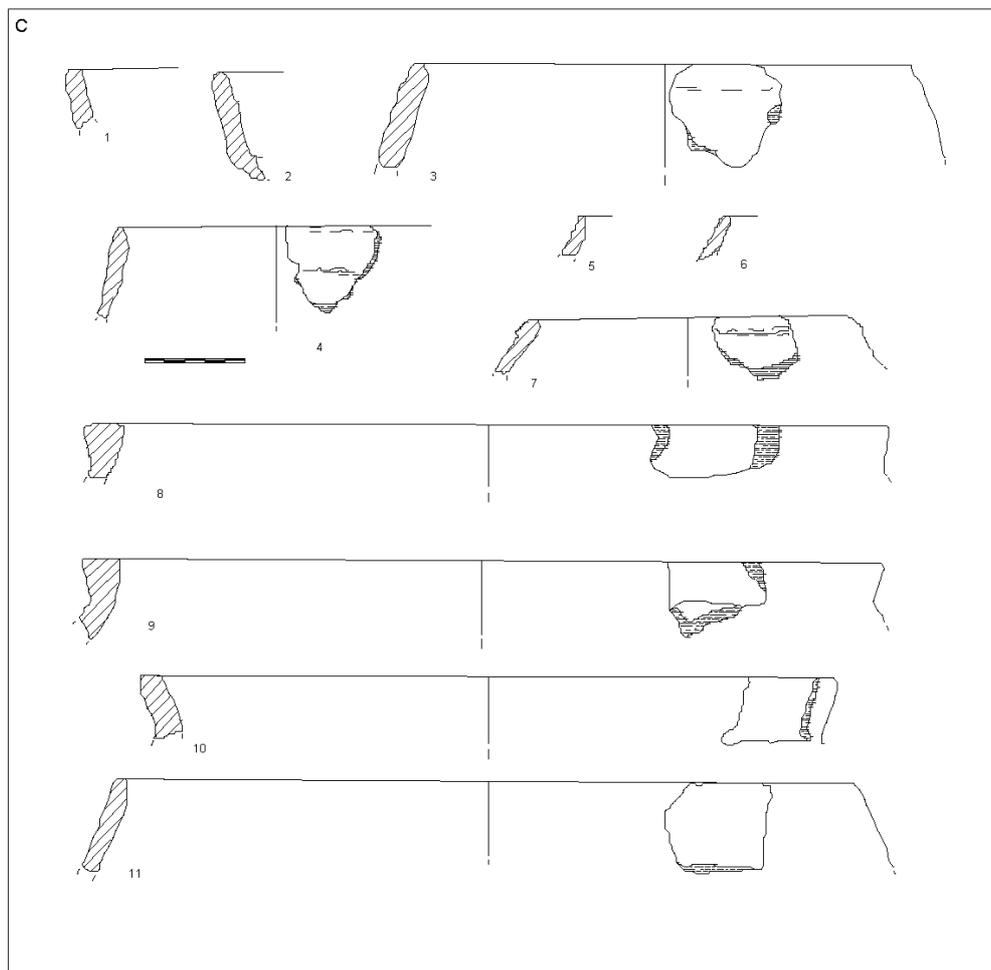


Figura 19 C.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

segundo, posiblemente una variante del anterior con el labio redondeado y engrosado con reborde interno (Campus y Leonelli 2000: tipo 140 B, pág. 112 y tav. 67 n°6) (Fig. 19A. n°2).

**2.3.B.1.3-6.** A la UE 1 pertenecen varios bordes correspondientes a vasos *a collo*. El fragmento más completo y reconstruible se data, incuestionablemente, en el Bronce Final y es propio de la mitad centro-meridional de la isla (Campus y Leonelli 2000: tipo 732B, pág. 437 tav. 254 n°10 y 11) (Fig. 19B. n°9). Otros dos podrían corresponder a variantes de un vaso *a collo* troncocónico (Campus y Leonelli 2000: tipo 746, pág. 441 y tav. 261 n°5 a 12), situable en el Bronce Final/Edad del Hierro (Fig. 19B. n°1-3).

**2.3.B.1.7-11.** Otros recipientes sin embargo, pertenecen a cuencos abiertos o *scodelle*. Algunos, (Fig. 19B. n°4, 5 y 7), podrían corresponder al tipo

hemisférico con borde simple, que poseen una dilatada cronología (Campus y Leonelli 2000: tipo 246, pág. 186 y tav.115).

**2.3.B.1.12-13.** Otra *scodella* de un tipo similar al de los anteriores procede de la UE 4 (Fig. 19C n° 1). Sin embargo la pieza n°2 (Fig. 19C. n°2) de esa unidad estratigráfica es un cuenco cerrado o *ciotola* de perfil rectilíneo y cronología de Bronce Final (Campus y Leonelli 2000: tav. 160-61).

**2.3.B.1.14-17.** Otros recipientes significativos de esta UE son las ollas de pequeño o mediano tamaño (Fig. 19C. n°4-7). Una de ellas (n°7) podría corresponderse con el tipo 883 OL17 (Campus y Leonelli 2000: 504 y tav.331), en tanto que las tres restantes parecen ser variantes del tipo de olla de paredes convexas e inclinadas hacia el interior, tipo 884 (Campus y Leonelli 2000: 505 y tav. 332). Ambos son propios del Bronce Final y Primera Edad del Hierro.

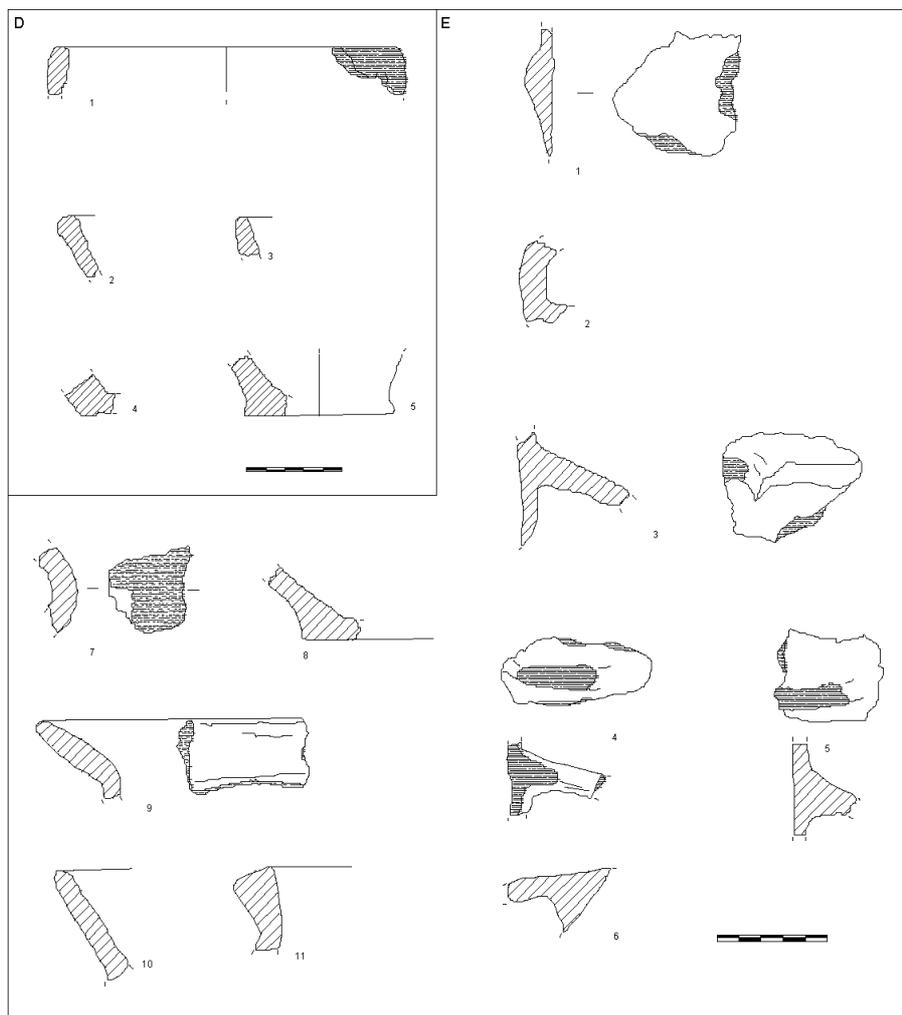


Figura 19 D-E.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

**2.3.B.1.18-22.** Además otros cinco fragmentos corresponden a ollas de gran tamaño, tal vez destinadas al almacenamiento. Dos de ellas (Fig. 19C. nº3 y 11) parecen responder al mismo tipo de olla de pared convexa sin borde individualizado, tipo 884 descrito antes (*vide supra*) (Campus y Leonelli 2000: 505 y tav. 332). Otras dos (Fig. 19C. nº8 y 9) son ollas ovoideas o panzudas con borde rectilíneo individualizado, tipo 844 Ol.79, del Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 491 y tav. 308 nº 6 y 7). Una última respondería al tipo de olla con cuello poco desarrollado, tipo 824 Ol. 59A 12 (Campus y Leonelli 2000: 486 y tav. 299). Esta variante no tiene cronología concreta si bien otras del mismo tipo (las variantes C y D) se datan en Bronce Final y Primera Edad del Hierro (Fig. 19C. nº 10).

**2.3.B.1.23-37.** De la UE 7 equivalente a la UE 4 en la ampliación que se realizó del sondeo de la cabaña, proceden asimismo formas cerradas y abiertas. Entre ellas destaca una olla de borde engrosado y exvasado (Fig. 19F. nº1) datada en el Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 490 y tav. 307 nº2). Otros fragmentos procedentes de esta unidad estratigráfica resultan excesivamente pequeños como para permitir su identificación. Entre los que se pueden reconocer figuran dos cuencos abiertos o *scodelle* (Fig. 19F. nº2 y 5) correspondientes al tipo 261A (Campus y Leonelli 2000: 190 y tav. 121 nº15-17). Esta variante no tiene cronología precisa, aunque las variantes B y F se sitúan en el Bronce Medio-Bronce Reciente y Bronce Reciente respectivamente. Otro como el nº7 de la fig. 19G parece sugerir un borde de olla panzuda con borde engro-

sado tipo 811B, situable en el Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 484 y tav. 296 n°7), en tanto que el n°13 de dicha figura parece corresponder al tipo de cuenco o *scodella* de borde biconvexo datable en el Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 183 y ss tav. 111 n°19-20). Los restantes fragmentos (Fig. 19F. n°3, 4, 6, 8-12 y 14) resultan más difíciles de asignar con exactitud.

**2.3.B.1. 38-46.** De la transición entre el derrumbe y el pavimento de arcilla compactada de la cabaña superior (UE 7/9), procede una interesante serie de formas cerámicas. Destacan dos bordes de olla, posiblemente del mismo tipo, con cuello de-

sarrollado y borde plano, formas de cronología arcaica, Bronce Medio o Bronce Medio-Bronce Reciente (Véase Campus y Leonelli 2000: 513-14, tipos 903 a 905) (Fig. 19F. n° 16 y 18). Otras formas presentes son un borde perteneciente a un recipiente abierto y pared inclinada, que por su pequeño tamaño podría, tal vez corresponder a una taza o un cuenco o *ciotola* (Fig. 19F. n°21), sin que se pueda afirmar ello con seguridad, y varias escudillas o *scodelle* (Fig. 19F. n° 17, 19 20, 22), de las cuales las más características son las dos de paredes inclinadas y borde almendrado, datables en Bronce Medio/Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000:

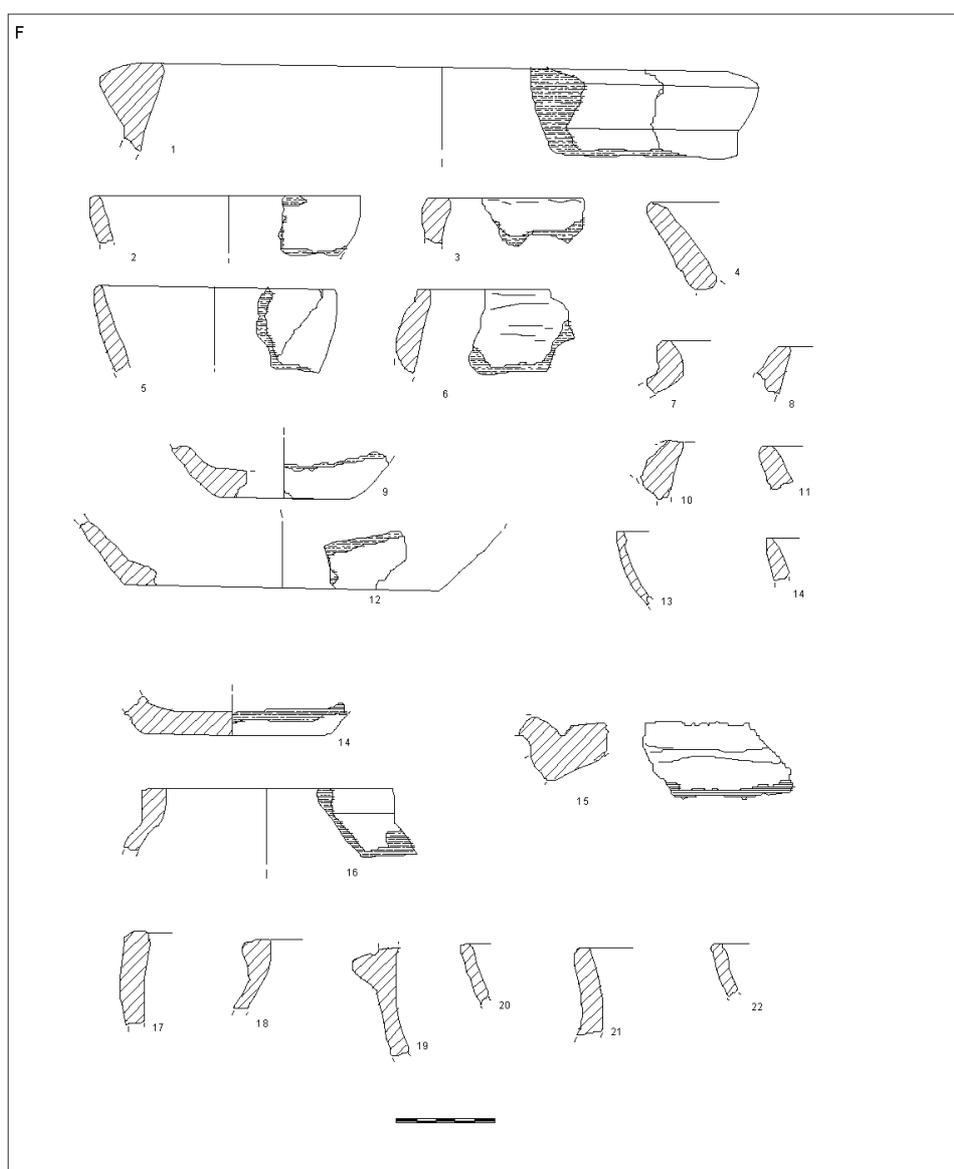


Figura 19 F.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

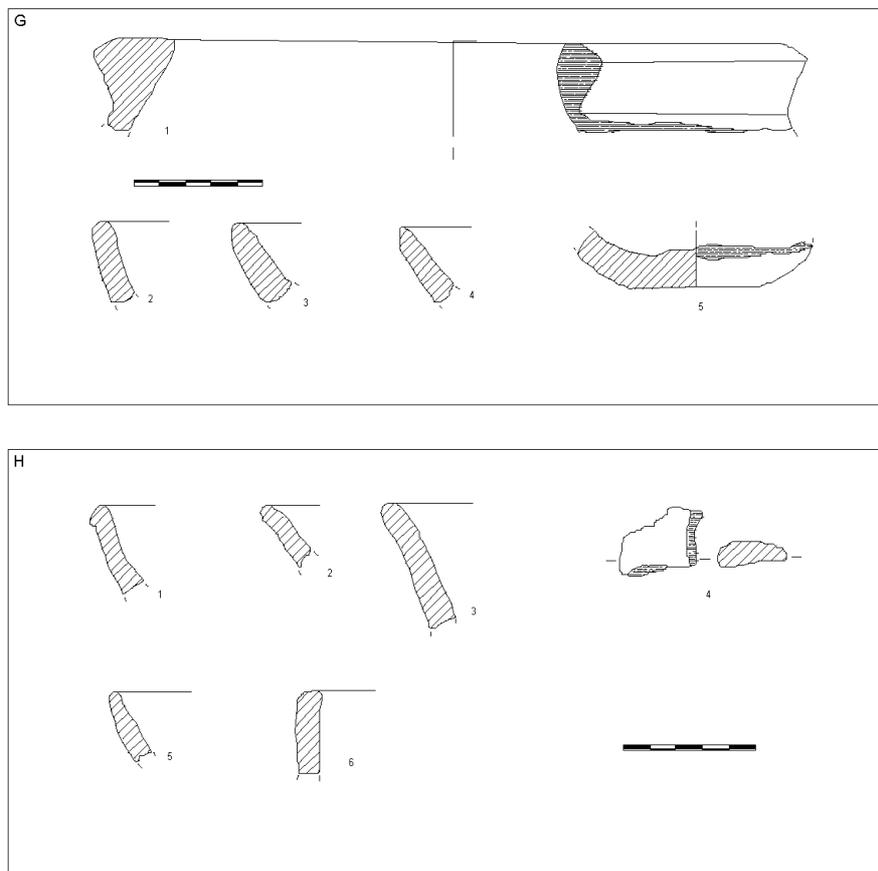


Figura 19 G-H.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

tipo 261 D, pág.190 y tav. 122 n°15). Asimismo se recogió un fragmento de galbo con arranque de asa de adscripción dudosa (Fig. 19F. n°15).

**2.3.B.1.47.-53.** Los fragmentos de recipientes recuperados sobre el pavimento de arcilla apisonada de la cabaña superior (UE 9), son tan pequeños que es difícil establecer paralelos exactos. Apenas si podemos señalar la similitud de uno de ellos (Fig. 19H. n°1) con el tipo de *scodella* de borde almendrado tipo 261D descrita anteriormente (*vide supra*). El resto son pequeños recipientes abiertos, tal vez *scodelle* y *ciotole*.

**2.3.B.1.54.-59.** Asociados a la base de piedra de la cabaña superior (UE 5) se recogieron fragmentos de recipientes pequeños y poco definitorios tipológicamente (Fig. 19D. n°1-5).

**2.3.B.1.60.-70.** Numerosos fragmentos de cerámica correspondientes a bordes, base o cuello de recipientes (Fig. 19E. n°7-11), proceden del derrumbe exterior del muro de la cabaña (UE 6). La pieza n°4 podría ser una olla de cuello inclinado y

borde plano tipo 907B, datado en el Bronce Final (Campus y Leonelli 2000: 516 y tav.350 n°2), en tanto que la n° 5 tal vez corresponda a un vaso *a collo* troncocónico del Bronce Final-Edad del Hierro (Campus y Leonelli 2000: 441 y tav 261). Pero lo que llama la atención es la gran cantidad de asas de recipientes que podrían ser ollas, tazas o *ciotole* (Fig. 19E. n° 1-6). Por su forma posiblemente sean del tipo *ad arco* (Campus y Leonelli 2000: 619 y ss tav.366-7), datables en el Bronce Final.

**2.3.B.1.71.-74.** Fragmentos de recipientes de formas abiertas, la mayor parte de gran tamaño a juzgar por el grosor de las paredes se recogieron en el pavimento de la cabaña inferior (UE 10 = 12) (Fig. 19I. n°1-2 y 4-5). Alguno al menos (n°1) podría corresponder a un *tegame* o bandeja para cocinar. Carece de cronología precisa (Campus y Leonelli 2000: tipo 72 Te 10 variante I3, tav.33 n°3).

**2.3.B.1.75-80.** Del mismo pavimento correspondiente a la cabaña inferior (UE 10=12), procede una olla de borde engrosado y exvasado datada en

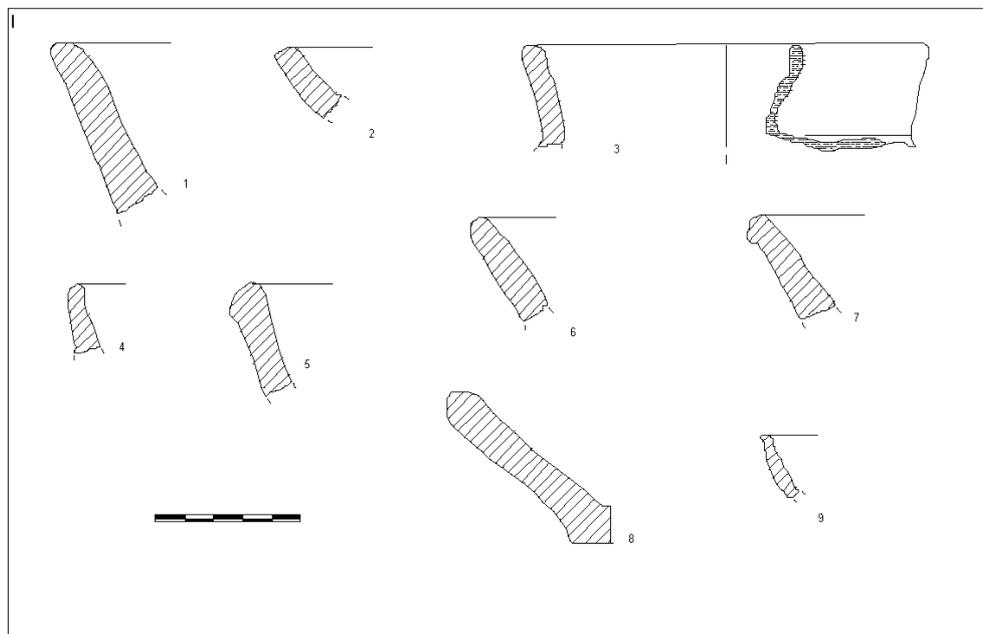


Figura 19 I.- Materiales de la cabaña. Gasoru. Sondeo B.

el Bronce Reciente, similar a la documentada en el derrumbe de la cabaña superior (UE 04=07) (Fig. 19G. n°1), pero también pequeñas escudillas abiertas o *scodelle* de forma hemisférica, que es un tipo de larga cronología (Fig. 19G. n°2-5).

**2.3.B.1.81.-85.** De la cama de guijarros (UE 8), sobre el que reposaba el pavimento de la cabaña más antigua procede una olla de cuello desarrollado y forma panzuda tipo 912 Ol 147 E1. Se trata de una forma de amplia difusión y cronología Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: 518 y tav. 354 n°1) (Fig. 19I. n°3). Otros recipientes asociados parecen de gran tamaño y por su forma abierta podría tratarse de *scodelloni* (Fig. 19I. n°6 y 7). Al menos uno, rematado en borde almendrado (n°7), es un tipo antiguo que se origina en el Bronce Medio aunque tienen larga duración (Campus y Leonelli 2000: tipo 144 Sco 7B) o quizá más bien un *tegame* o bandeja de cocción del tipo 73 Te 10G (Campus y Leonelli 2000: tav.32 n°11), asimismo de cronología dilatada. Otro posible *tegame* sería el recipiente de base plana (Fig. 19I. n°8).

#### 2.4. Martingiana (comune de Orroli)

Nuraghe Martingiana es un monumento monotorre emplazado en lo alto de un promontorio que domina el valle que se abre entre los ríos Allocci y Nueddas y situado en el punto en el que la meseta

de Pranemuru pierde su carácter escarpado y se abre hacia el valle del Mulargia. A sus pies discurre hoy en día la carretera local que, a la altura de Monastir, empalma con la autovía Carlo Felice en dirección a Cagliari. La carretera parece seguir el trazado de un antiguo camino natural desde la Trexenta (Véase Fig. I.1) a Cagliari con la que, posiblemente, están relacionadas posteriormente las vías romanas que desde Porto Torres en el NW y Olbia en el NE de la isla, se dirigían a Cagliari en el oeste a través de la Trexenta (Bonninu 2000). El valor estratégico de nuraghe Martingiana aparece también reforzado por la existencia de un humedal a apenas 50 m al SW del sitio. Además, a los pies del mismo, en la vaguada que se abre al sur se localiza una tumba de gigante inédita y aparentemente intacta, en una posición, la de nuraghe en alto y tumba en bajo pero intervisibles, que se repite en gran número de casos (Blake 1999).

El nuraghe, construido a base de bloques de basalto de gran y mediano tamaño, carecía de toda evidencia de muralla y se hallaba derrumbado y cubierto de maleza, sin que fuera posible realizar, al menos sin medios mecánicos, un sondeo a la entrada o en el interior del mismo. No obstante era visible en superficie la existencia de, al menos, un par de cabañas adjuntas, sin que, a falta de un sondeo en extensión, sea posible especular sobre la existencia de un *villaggio* asociado. Visto el estado



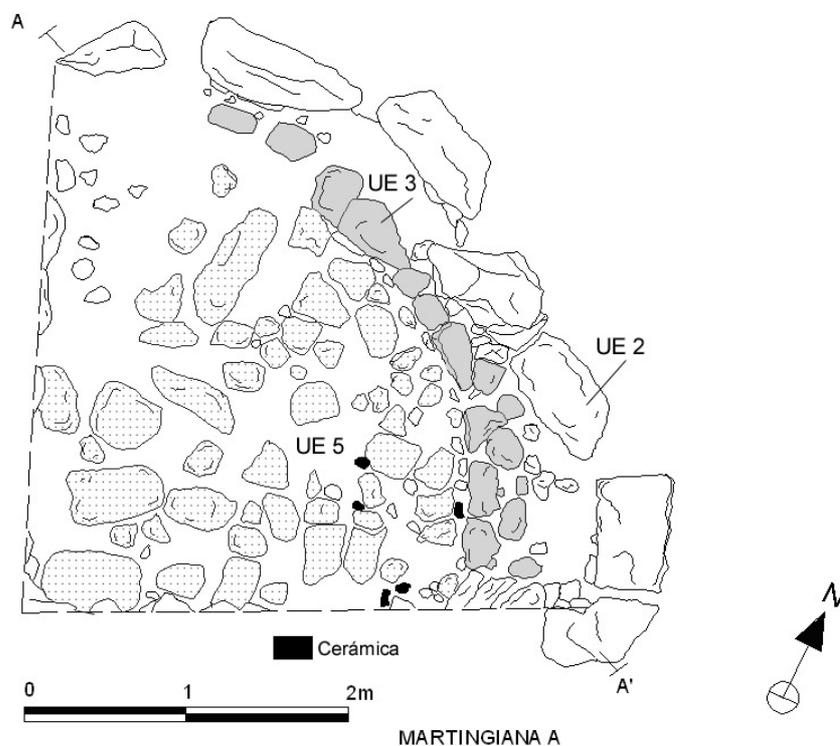
**Foto 28.-** Cabaña de Martingiana antes del sondeo.

**Foto 29.-** Inicio del sondeo en la cabaña.

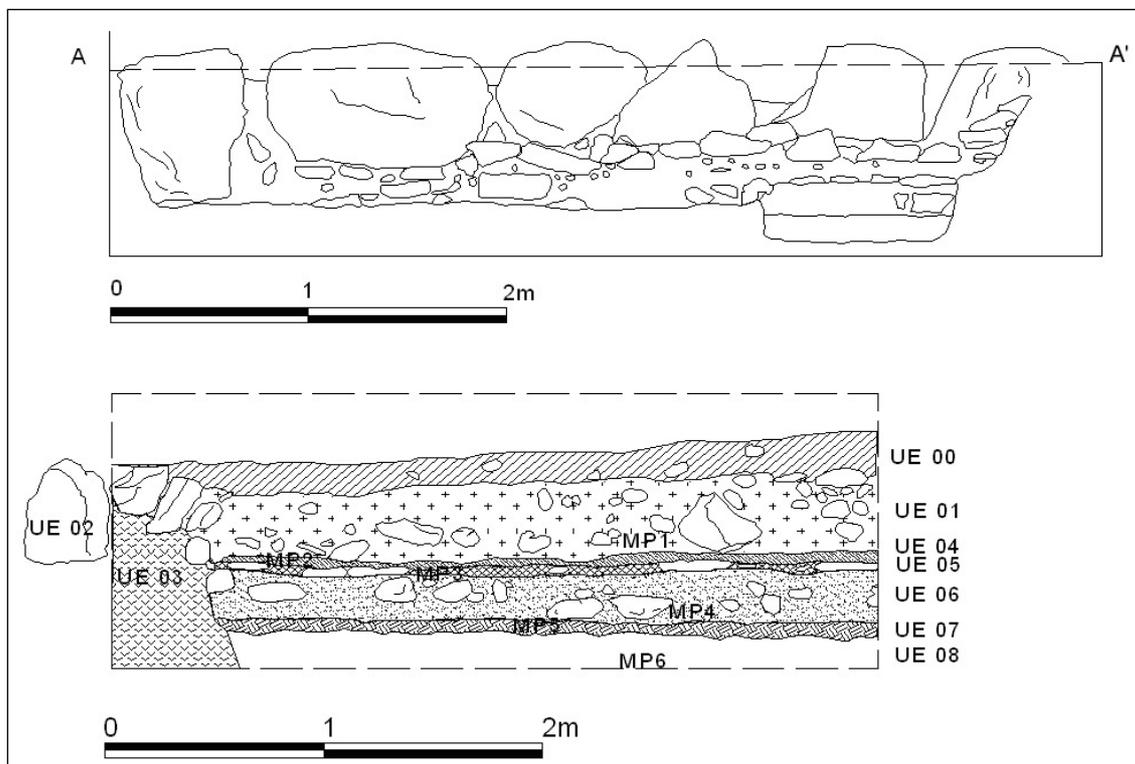
de colapso del nuraghe se optó por llevar a cabo un sondeo en una de ellas, la que parecía mejor conservada y de mayores dimensiones. No obstante, somos conscientes de que la cronología de la cabaña no necesariamente tiene porqué corresponder con la de la construcción y ocupación del nuraghe, ya que, en el caso de Arrubiu, las cabañas excavadas (nº1 a 3) son posteriores a la vida del nuraghe (Lo Schiavo y Sanges 1994). No obstante, era un riesgo que teníamos que asumir ante la imposibilidad de localizar la entrada del nuraghe o alguna zo-

na que conservara sedimento arqueológico y fuera posible desescombrar con el único concurso de nuestros brazos (Foto 28). Para ello se procedió a una limpieza superficial y, posteriormente, al trazado de un cuadro de 4x4 m, denominado sondeo A, que abarcaba aproximadamente una cuarta parte de la cabaña (Foto 29).

La excavación permitió desvelar la existencia de una típica cabaña nurágica de planta circular y 7,5 m de diámetro (Fig. 20) que, como en el caso de Gasoru (*vide supra*), presentaba dos ocupacio-



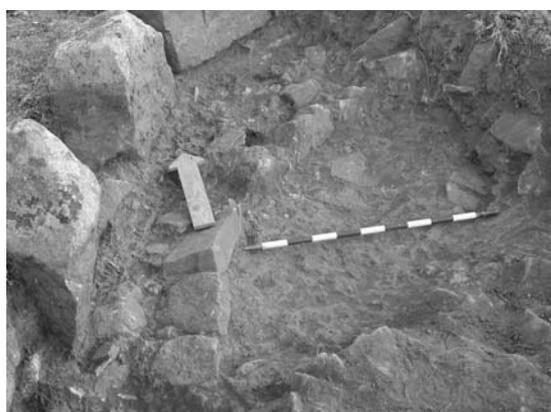
**Figura 20.-** Planta de la cabaña de Martingiana.



**Figura 21.-** Estratigrafía y alzado de la cabaña de Martingiana. Sección NE-SW (arriba) y sección E (abajo). MP: muestras polínicas.

nes sucesivas (Fig. 21 y Foto 30). La cabaña superior estaba formada por un paramento de ortostatos de caliza y conglomerado formando un círculo (UE 2); un banco corrido de piedras escuadradas en menor tamaño (UE 3) y un suelo de lajas (UE 5) sobre el que aparecía gran número de fragmentos de cerámica nurágica a mano y que aparecía sellado por un lentejón irregular de arcillas arenosas, sin piedras ni material detrítico, que probablemente representa la fase de abandono de éste segundo suelo

de habitación (UE 4). De ella proceden las muestras Ua-20337 3220±34 BP sobre carbón y datado por AMS, y Ua 21649 2990±40, sobre colágeno y asimismo datada por AMS<sup>1</sup> (Foto 31). Este pavimento parece desaparecer en el perfil NW. de la cuadrícula y es sucedido por un derrumbe de piedras medianas y carbones asociado a material revuelto (UE 6) (Foto 32). Bajo este nivel de derrumbe aparece lo que parece ser un suelo de ocupación más antiguo, constituido por finas arcillas de textu-



**Foto 30.-** Detalle del muro y del banco corrido.



**Foto 31.-** Pavimento de la cabaña.



Foto 32.- Detalle de la UE 6 en primer plano.

ra arenosa apisonadas y que aparece deformado y asociado a carbones y a fragmentos remontables de cerámica (UE 7). Éste a su vez, descansa sobre un nivel estéril de arcillas parduscas. De esta UE procede la muestra Ua-19320 3060±40 BP.

#### 2.4.1. Descripción de los hallazgos

**2.4.1.1.** Scodellone tipo 164M (Campus y Leonelli 2000: 122 y tav.85 n°8) con cronología Bronce Reciente. Procede de la UE 7 (Fig. 22B-21).

**2.4.1.2.** Scodellone de perfil rectilíneo y borde plano tipo 138D (Campus y Leonelli 2000: 109 y tav. 62 a 65), asimismo con cronología de Bronce Reciente. Procede de la UE 7 (Fig. 22B-19).

**2.4.1.3.** Ciotola con baquetón y carena acentuada tipo 441 (Campus y Leonelli 2000: 271 y tav. 172 n°8-9) y cronología Bronce Reciente. Procede de la UE 7 (Fig. 22-18).

**2.4.1.4.** Fragmento de olla ovoide tipo 857 (Campus y Leonelli 2000: 495 y tav.314 n°1 a 5), asimismo datable en el Bronce Reciente. Procede de la UE 7 (Fig. 22B-20).

**2.4.1.5.** Fragmento de base, atribuible posiblemente a un tegame de base con perfil diferenciado. Es un tipo de amplia perduración y sin cronología precisa entre el Bronce Medio y el Bronce Final

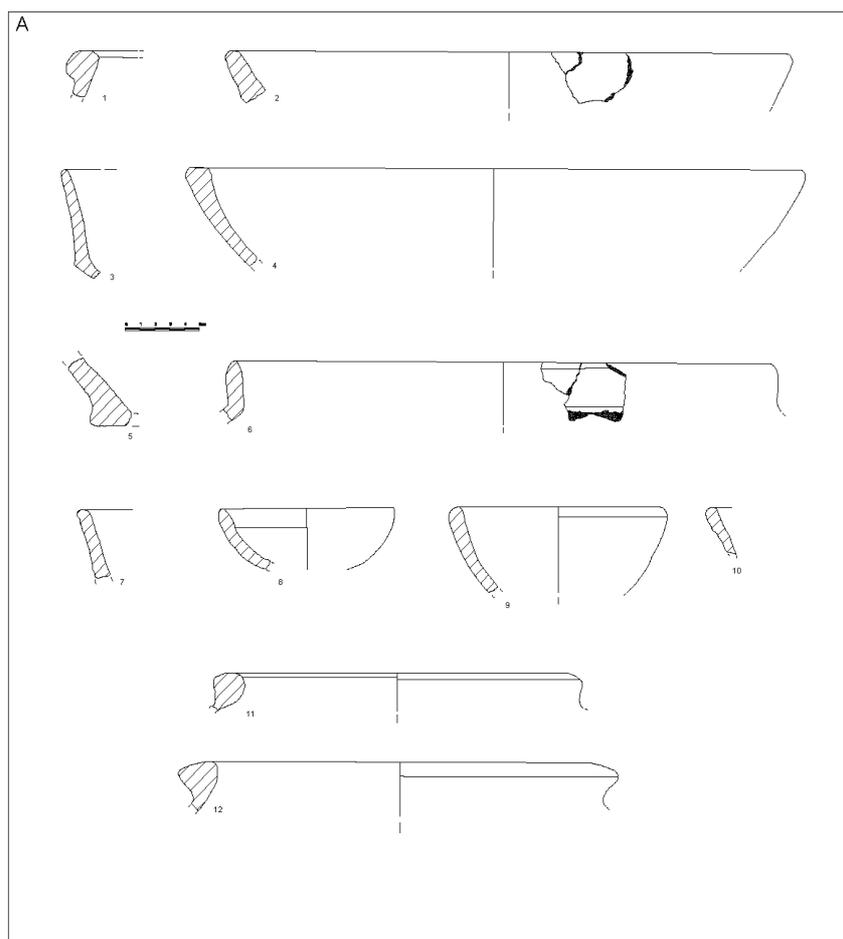
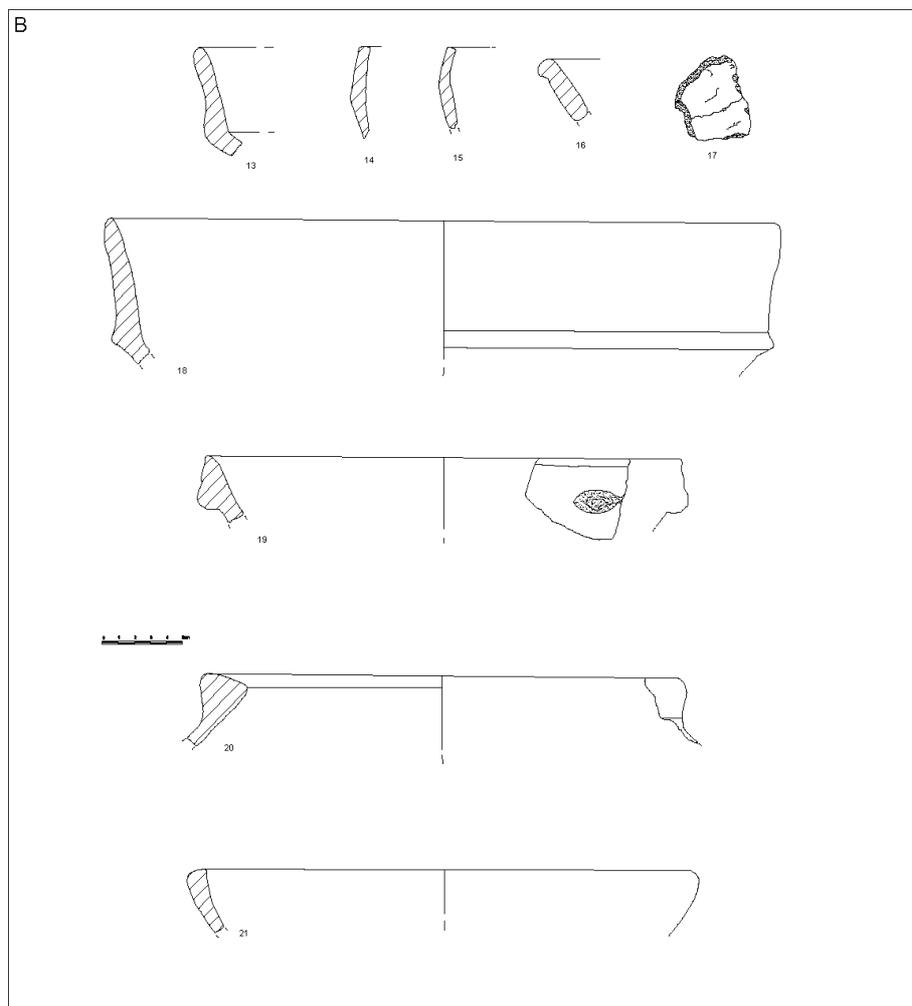


Figura 22 A.- Materiales de Martingiana.



**Figura 22 B.-** Materiales de Martingiana.

(Campus y Leonelli 2000: 30 y ss). Procede de la UE 7. De la pared interna de este fragmento se extrajo una muestra para análisis de silicofitolitos (Fig. 22A-5).

**2.4.1.6.** Fragmento de una posible tapadera o *coperche*, de difícil identificación y datación. Procede de la UE 6 (Fig. 22B-17).

**2.4.1.7.** *Scodella* de borde simple y amplia cronología (Campus y Leonelli 2000: tav 115 n°1-5). Procede de la UE 6 (Fig. 22A-9).

**2.4.1.8.-9.** Dos fragmentos de borde de olla, uno correspondiente al tipo 851-52 (Campus y Leonelli 2000: tav. 311 n°9-11 y tav.312 n°1) y cronología Bronce Reciente/Bronce Final y otro, podría corresponder al tipo 852, con cronología Bronce Reciente (Campus y Leonelli 2000: tav 312 n). Ambos proceden de la UE 6 (Fig. 22A-11).

**2.4.1.10.-12.** Tres fragmentos de tazas, la primera correspondiente al tipo 569 (Campus y Leonelli 2000: tav 205 n°5), con cronología Bronce Medio-Reciente (Fig. 22A-12), y las dos segundas, de pared ligeramente carenada y borde recto, posiblemente adscribibles al tipo 513 (Campus y Leonelli 2000: tav 188-9) y datable en el Bronce Medio. De la pared interna de éste último recipiente se extrajo una muestra para análisis de silicofitolitos. Proceden de la UE 6 (Fig. 22B-14 y 15).

**2.4.1.13.-14.** Dos fragmentos, tal vez de *scodelloni* con pared inclinada y borde ligeramente exvasado el primero, posiblemente tipo 139 (Campus y Leonelli 2000: tav.66 n°16-17) y tipo 140 el segundo (Campus y Leonelli 2000: tav.67 n°6-7), ambos de cronología Bronce Reciente. Proceden de la UE 6 (Fig. 22A-10.)

**2.4.1.1.5.** *Scodella* de borde engrosado con acañaladura interna tipo 241 (Campus y Leonelli 2000: 184, tav.113 n° 4 y 9), de cronología Bronce Reciente. Procede de la UE 5 (Fig. 22A-8).

**2.4.1.1.6.** *Scodellone* de tipo 164M y cronología Bronce Reciente, (Campus y Leonelli 2000: tav 85 n°3). Procede de la UE 3 (Fig. 22A-4).

**2.4.1.1.7.** Fragmento de borde de olla tipo 891-3 (Campus y Leonelli 2000: tav. 337-8) y cronología Bronce Reciente. Procede de la UE 3 (Fig. 22A-6).

**2.4.1.1.8.** Fragmento de *scodellone* tipo 143I (Campus y Leonelli 2000: tav.70 n°14) de cronología Bronce Reciente. Procede de la UE 3 (Fig. 22A-7).

**2.4.1.1.9.** Fragmento de borde de olla tipo 838 (Campus y Leonelli 2000: tav. 305 n°15), de cronología Bronce Reciente/Bronce Final. Procede de la UE 1 (Fig. 22A-1).

**2.4.1.20.** Fragmento de borde, tal vez de *tegame* tipo 88D (Campus y Leonelli 2000: 40,1), de cronología Bronce Reciente y Bronce Final. Procede de la UE 1 (Fig. 22A-2).

**2.4.1.21.** *Ciotola* carenada tipo 393 (Campus y Leonelli 2000: tav. 158 n°4), de cronología fines de Bronce Reciente/Bronce Final. Procede de la UE 1 (Fig. 22A-3).

**2.4.1.22.** Diversos fragmentos de sartén (*tegame*), tipo de uso común y amplia y diversa cronología y dispersión geográfica. Otros *tegami* han sido asimismo documentados en Su Putzu en contextos de fines de la Edad del Bronce y en Pranu Illixi, de la Primera Edad del Hierro (*vide infra*). Usado para cocinar y posiblemente cocer bien pan o gachas (Fig. 22).

Así pues, la ocupación de la cabaña puede situarse, de acuerdo con los materiales, en Bronce Tardío para la ocupación inferior, cronología avalada además por la datación radiocarbónica de la UE 7, y transición Bronce Tardío a Bronce Final, para la segunda ocupación, a pesar de la cronología excesivamente alta de la muestra de carbón procedente de la UE 4 y de que la segunda datación, sobre hueso de la misma UE, muestra un margen de error amplio, si bien resulta ser más reciente que la procedente de la UE 7.

## 2.5. Stessei (comune de Nurri ) (Foto 33)

Stessei se sitúa en una zona escarpada, al propio borde de la Meseta de Pranemuru y con escaso suelo aprovechable, si bien con un dominio privilegia-



Foto 33.- Nuraghe Stessei.

do sobre el río Flumendosa y sobre el territorio de Escalaplano, en la margen derecha de éste. Se accede al sitio a través primero de una pista, y luego campo atraviesa. En el sitio de Stessei se conservan restos de un nuraghe complejo, de dos o más torres, que se yergue directamente sobre el cortado del río y con buena intervisibilidad con otras nuraghi como Sutta è Corongiu, situada asimismo al borde de la meseta, así como otras del vecino territorio de Escalaplano (Fotos 34-35). Además se localiza un pozo de agua a menos de 100 metros del nuraghe y a menos de 50 m y en una zona suave-



Foto 34.- Detalle del cierre en tholos de una de las torres.



Foto 35.- El río Flumendosa desde Stessei.

mente deprimida, una tumba de Gigante. Dado que el nuraghe se hallaba totalmente derrumbado y cubierto de maleza y que la tumba mostraba evidencias de saqueo y no había sido inventariada por el *Consortio Archeosystem* (VV.AA. 1990), se optó por limpiar la misma para tratar de, en un primer momento (campana de Febrero de 2000), obtener un plano de la planta y alzado del monumento (Fig. 23).

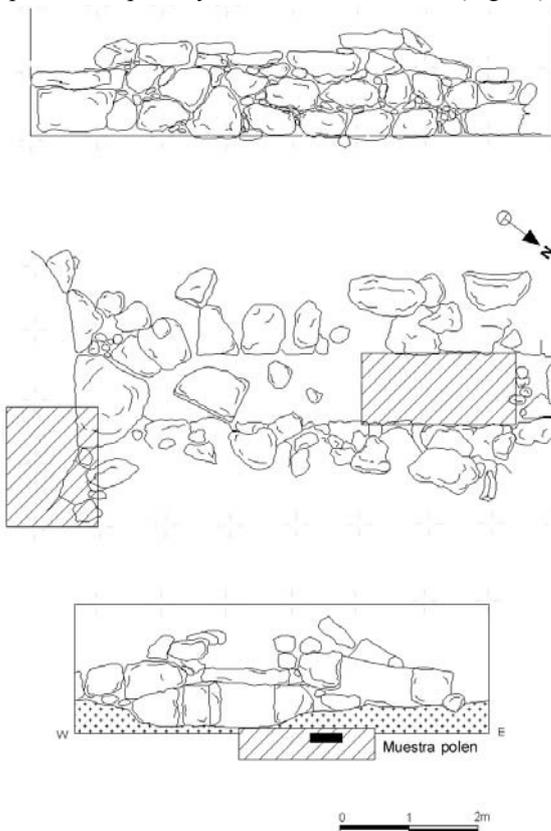


Figura 23.- Planta y alzados de la tumba de gigante de Stessei.



Foto 36.- Tumba de Gigante de Stessei.

Se trata de una estructura alargada, tipo *galería cubierta*, formada por bloques irregulares de caliza rematados en una entrada de forma semicircular coronada por un dintel y sillares laterales de piedra volcánica bien escuadrados. Carece de estela monumental en la entrada y sus dimensiones son más reducidas que las de las típicas tumbas de gigante del Bronce Antiguo y Bronce Medio. Sus características arquitectónicas, bien por el contrario, son similares a las de otras tumbas de Bronce Final (Foto 36) (Webster 1996: 143; Blake 1999). A tenor de sus características y visto su interés arquitectónico y la posibilidad de que aún se conservara en alguna zona de ésta potencia arqueológica suficiente, se decidió proceder a su limpieza y sondeo en Septiembre/Octubre de 2000.

A partir del punto Ø utilizado para el levantamiento de la planimetría, situado en la parte más alta del dintel de entrada de la tumba, se procedió a limpiar de vegetación el interior de la cámara y los vestigios del túmulo artificial formado por los restos del expolio, pues podrían aún contener material. La limpieza permitió descubrir el fondo de la cámara y plantear un sondeo de 2x1 m en el área



Foto 37.- Nivel de roca madre en el interior de la cámara.

del fondo del ábside que parecía conservar algo de potencia sedimentaria. Sin embargo la excavación puso rápidamente de relieve que ésta no sobrepasaba los 10 cm de tierra orgánica, muy suelta y sin material arqueológico asociado. Este nivel daba paso al suelo de roca natural, desde la cual se apreciaba claramente la cimentación de los muros, en seco y calzados con cuñas de piedra pequeña, que apoyaban directamente sobre la roca. Tras limpiar el área de sondeo se constató la inexistencia de niveles arqueológicos, por lo que se abandonó la intervención (Foto 37).

Como alternativa, se procedió a la limpieza del túmulo formado por la excavación clandestina, para reconocer su extensión. Al cribar todo el sedimento, comenzaron a aparecer fragmentos de cerámica a mano, de pasta sándwich, con nervio central reductor y caras oxidantes. Una vez delimitado el tamaño del túmulo se decidió plantear un corte longitudinal en sentido NW/SE de 3x1 m y una ampliación con eje SW/NE de 1 m más, hasta tocar la fundación del ala oriental de la tumba. Se excavó hasta el nivel de asentamiento de las piedras de base de la entrada de la tumba. Se recogió cerámica del mismo tipo que la anterior, escasamente diagnóstica y sin forma (75 fragmentos), salvo cuatro fragmentos de tapadera y un mamelón. Así, los únicos fragmentos diagnósticos vienen a confirmar

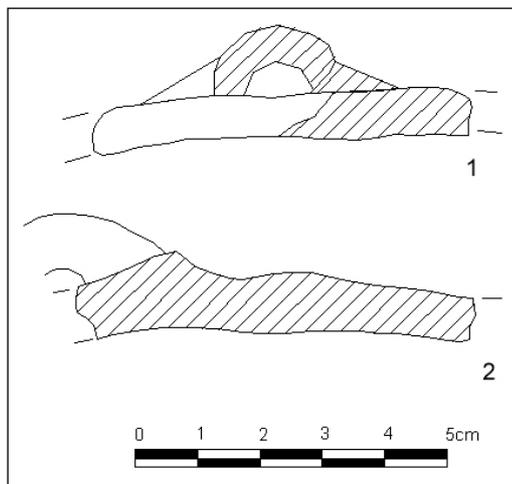


Figura 24.- Materiales procedentes de la terrera de furtivo. Stessei.

una cronología de Bronce Final ya deducible de las propias características constructivas de la tumba de Gigante (Véase Blake 1999).

#### 2.5.1. Descripción de los hallazgos

**2.5.1.1.** Dos fragmentos de una sola tapadera de forma discoidal, con base convexa y rematada en asa, tipo 122 (Campus y Leonelli 2000: 97 y tav.57 n°3-4). Cronología Bronce Final (Fig. 24 n°1).

**2.5.1.2.** Fragmento de tapadera similar a la anterior en forma, tipo y cronología (Fig. 24 n°2).

### 2.6. Perda Utzei (comune Escalaplano)

El municipio de Escalaplano al que administrativamente pertenecen los sitios de Perda Utzei y Pranu Illixi se alza en la margen derecha del Flumendosa, frente a la Meseta de Pranemuru en contraste con la cual presenta un relieve escarpado y de acusada pendiente que determina en la actualidad un poblamiento disperso y unas escasas zonas de valle aptas para la agricultura.

Perda Utzei es un nuraghe complejo, de considerables dimensiones y dotado de tres o más torres, construido con esquistos de tendencia laminar dispuestos en forma horizontal. En torno a la torre central hay una serie de estructuras adyacentes - posibles torres- adosadas unas a otras, si bien este extremo es difícil de precisar sin un previo trabajo de limpieza de la espesa vegetación, desescombrado de, al menos, parte del derrumbe y levantamiento topográfico. Al pie del mismo discurre un poblado rodeado, en su parte Noroeste, de una muralla de esquisto que, de este modo, controla el acceso al

sitio desde la llanada Occidental. Restos de cabañas son visibles a lo largo de una amplia superficie, especialmente al oeste del nuraghe, dominando la llanura de Pranu Arrideli y una vaguada en la que se alza una *Tumba de Gigante*, construida a partir de bloques de esquisto de tendencia laminar y mediano y gran tamaño, bien trabajados. La cubierta de la tumba se realizaba por aproximación de hiladas que van cerrando progresivamente. Son aún visibles hasta cuatro hiladas y el atrio o arco de entrada. En su entorno aparecían bloques de arenisca de gran tamaño que pudieron corresponder a la estela que cubría la entrada principal. Se halla totalmente cubierta por el denso matorral y, aparentemente inalterada. Muy próxima mana una fuente de agua que discurre en sentido E/W en su límite meridional. Buena parte del poblado está destruido como consecuencia de trabajos agrícolas, del aprovechamiento de sillares para construir muros y encerraderos de ganado y, asimismo, por la acción de los furtivos. La zona mejor conservada es aquella más cercana al nuraghe, en torno a un macizo rocoso que se recorta verticalmente sobre un valle de buenos suelos agrícolas situado a sus pies. Algo más hacia el sur el terreno se suaviza y la ladera aparece menos empinada. No obstante, no se aprecian aquí restos de muralla y escasean los indicios de edificaciones.

Descartada la posibilidad de realizar un sondeo en alguna parte del nuraghe sin utilizar medios mecánicos, se optó por intentarlo en una de las cabañas de la zona sur, donde las evidencias de derrumbes y de agujeros eran menores y donde, por otro lado, la erosión de la ladera permitía detectar en superficie el alineamiento, aparentemente circular, de varios bloques de piedra que fueron identificados como pertenecientes a la base de una cabaña similar a la sondeada en 2000 en el poblado de Su Putzu (*vide supra*). Superficialmente no se percibían tampoco signos de alteración o de gigantescos derrumbes que dificultaran la excavación y todo ello nos decidió a intentar su sondeo. Tras una primera limpieza y desbroce del matorral mediterráneo, especialmente mirto (*myrtus communis*) y lentisco (*pistacia lentiscum*), la superficie de la supuesta estructura se dividió en cuatro cuadrantes de 4x4 m, de los cuales se decidió sondear únicamente en principio el más meridional, debido a que, aparentemente, presentaba menos bloques de derrumbe. En el sondeo diferenciamos con la sigla *A'* la parte correspondiente al exterior de la cabaña,



Foto 38.- Área de la excavación en Perda Uttzei.

de la *A* o parte interior de la misma, ambos separados por el paramento de piedra (UE 2) que constituye propiamente la estructura de ésta. Sólo la parte interna (*A*) de la cabaña proporcionó material o estructuras diferenciadas.

La secuencia es la siguiente (Fotos 38-40) UE 1 o superficial, en la que se recogieron fragmentos



Foto 39.- Nivel de derrumbe de la cabaña.



Foto 40.- Muro de piedra de la cabaña.



Foto 41.- Ladrillo de Adobe del derrumbe de los muros.

de cerámica fabricada a torno, aparentemente de época tardorromana, similar por tanto a los niveles de tal época documentados en los sondeos de la entrada al nuraghe Gasoru y al nuraghe Font Fossada. Tras ésta, se documentaba un nivel de derrumbe formando grandes bloques de esquisto mezclado con fragmentos de adobe deshecho que denominamos UE 4 (Fig. 25) y asociado al cual aparecían fragmentos de un típico *scodellone lenticulare*. Parte de estos bloques de esquisto procedían del propio derrumbe de la cabaña, si bien otros posiblemente proceden del colapso de otras cabañas o del propio nuraghe situados en la parte alta de la ladera. Dicho derrumbe sellaba un nivel de habitación en el que se mezclaban fragmentos de ladrillos



Figura 25.- Plano del derrumbe de la cabaña excavada en Perda Utzei.



Foto 42.- Nicho de la cabaña.

llos de adobe quemados y descompuestos procedentes del derrumbe de las paredes (Foto 41) con carbones y abundante cerámica nurágica y algún fragmento de molino de mano en conglomerado (UE 5). El derrumbe descansaba sobre un pavimento reventado de arcilla (UE 7), que aparecía fragmentado y mezclado con algunas piedras, seguramente procedentes de la cama de guijarros que había servido como preparación para el mismo. Una muestra de carbón de este fue datada por AMS. Es la muestra UA-19318 2865±60 BP. Asimismo sobre carbón vegetal se obtuvo una datación estándar para la UE 05. Se trata de la muestra CSIC-1797 3002±36 (Rubinos y Ruiz-Gálvez 2003: 106)

Adosado a la pared interna de la cabaña y directamente sobre el pavimento, se documentó un nicho semicircular que, seguramente, cumplía funciones de alacena (UE 6) (Foto 42 y Fig. 26). Su suelo estaba aislado mediante un pavimento formado por lajas de pizarra (UE 6) sobre un preparado de arcilla machacada (UE 8). Una estructura semejante a ésta ya fue documentada en la excavación de la cabaña de Su Putzu donde asimismo, aparecía emplazada a la derecha de la entrada a la vivienda (Ruiz-Gálvez *et al.* 2001; Ruiz-Gálvez y López en prensa) (*vide infra*). Diversos fragmentos correspondientes a un gran contenedor de almacenaje de paredes gruesas aparecieron dispersos tanto en el nicho como alrededor de este (Foto 43). Igualmente, una *anforetta* de dos asas y fragmentos de otros recipientes como *tegami*, *scodelle* o *ciotole* (Fotos 44-45). El área de dispersión y el estado de fragmentación indican que parte del muro de piedra debió derrumbarse sobre el pavimento, rompiéndolo y dispersando los recipientes que se hallaban originalmente en la alacena. Una muestra

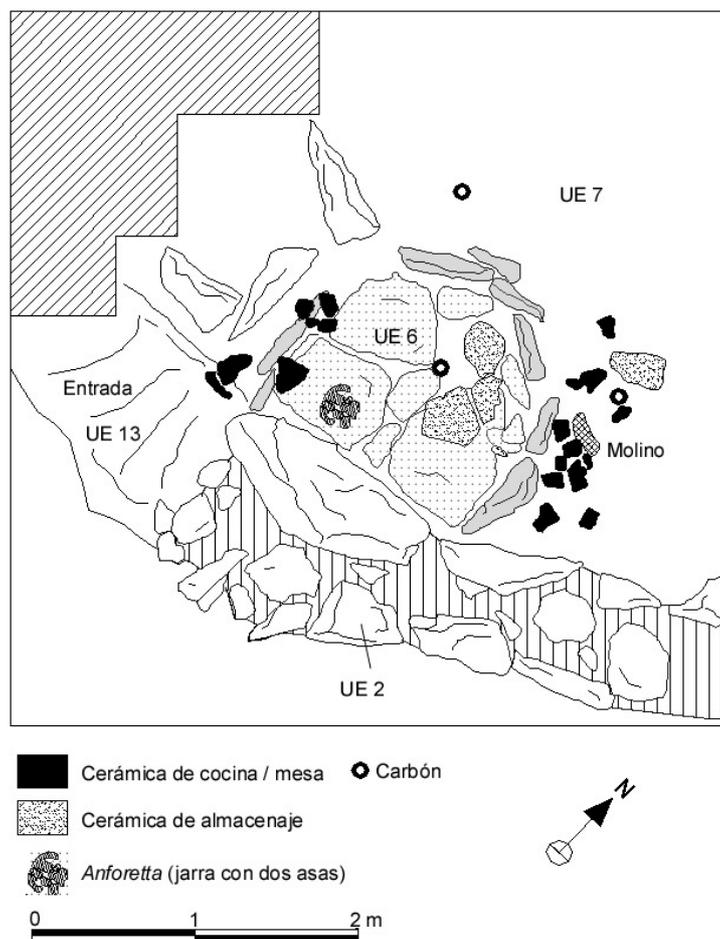


Figura 26.- Planta de la cabaña excavada de Perda Utzei.

de carbón vegetal de la UE 6 fue datada por AMS. Se trata de la Ua-19317 2915±40 BP (Rubinos y Ruiz-Gálvez 2003: 106). También, un cuenco decorado (*scodellone*), que podría haber estado asimismo almacenado en la alacena, aparecía en me-

dio de del derrumbe que rellenaba el vano de entrada a la vivienda (UE 9), situada junto a la alacena. El umbral de éste (UE 14), aparecía pavimentado con lajas planas de esquisto (UE 13), de nuevo, como en la cabaña 4 de Su Putzu (Ruiz-Gálvez *et al.*



Foto 43.- Fragmentos de contenedor rotos "in situ".



Foto 44.- Fragmentos de anforetta.



Foto 45.- Nicho con la anforetta rota "in situ".

2001; Ruiz-Gálvez y López en prensa) (*vide infra*). Desgraciadamente resultó imposible ampliar la excavación al cuadrante anexo (SE), debido al volumen y tamaño de las piedras derrumbadas que imposibilitaban, sin el concurso de una grúa, su desescombro. No obstante, a partir tanto del cuadrante excavado como de los restos de sillares perceptibles en superficie, cabe adjudicar a esta estructura unas dimensiones en torno a los 7,5 a 8 m de diámetro, proporciones similares a las de las cabañas de Su Putzu, Gasoru o Martingiana.

### 2.6.1. Descripción de los hallazgos

Salvo por un fragmento de molino de mano en conglomerado procedente de la UE 5 y del que se extrajo muestra para análisis de silicofitolitos, todos los hallazgos corresponden a cerámica. Los vasos corresponden a los tipos siguientes:

**2.6.1.1.** Gran recipiente de almacenamiento, cuya forma, a falta de borde no es reconstruible, y que posee una amplia cronología por lo que es escasamente diagnóstico.

**2.6.1.2.** Asa acodada (*ansa a gomito*) perteneciente a un contenedor. El tipo tiene buenos paralelos dentro del Bronce Final y Primera Edad del Hierro (Campus y Leonelli 2000: 439, 451 y 436, 438, 446 y 449) (Fig. 27. nº12).

**2.6.1.3.** *Scodelloni lenticolare*, con borde apuntado vertical, similares a los hallados en Su Putzu y en Pranu Illixi, (Campus y Leonelli 2000: tav. 103-4), y datados en el Bronce Final (Fig. 27. nº 2 y 3).

**2.6.1.4.** Jarrita (*anforetta*) con dos asas, relacionada con el servicio de líquidos y con buenos paralelos en el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro (Campus y Leonelli 2000: 429-30 y 433). Del sedimento adherido a la pared interna de la jarrita se extrajo muestras para análisis de silicofitolitos (Fig. 27. nº 5).

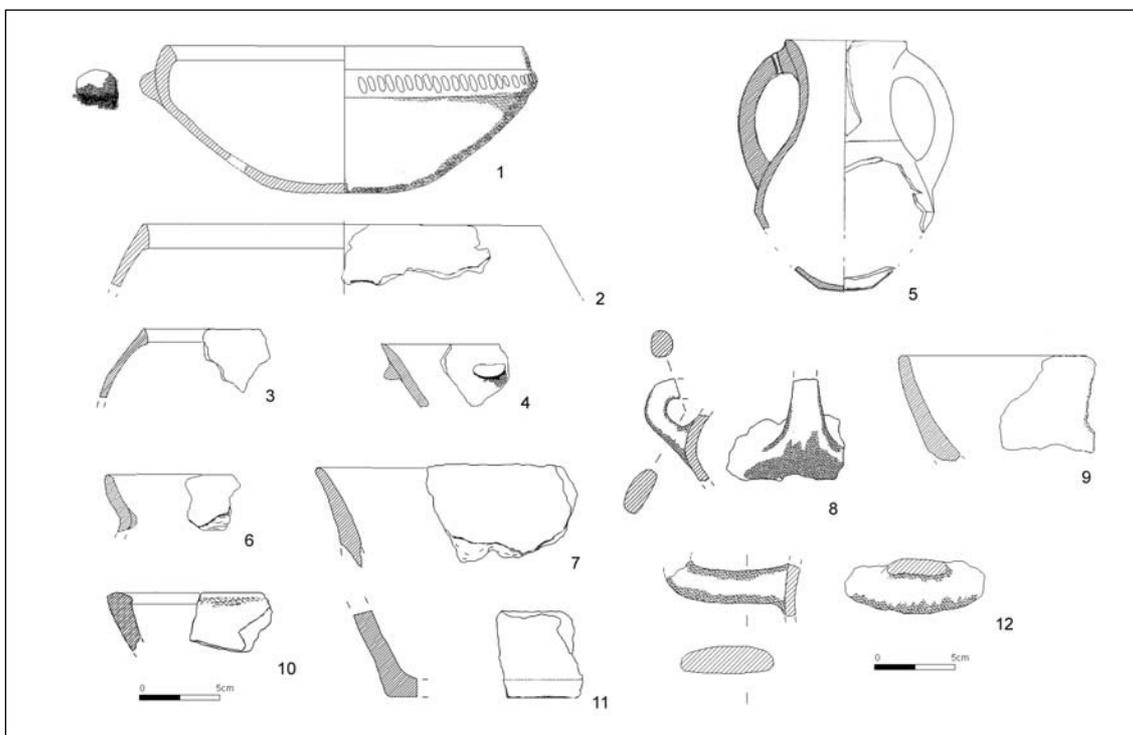


Figura 27.- Materiales de la cabaña de Perda Utzei.



Foto 46.- Humedal de Su Putzu.



Foto 47.- Restos del nuraghe adjunto al villaggio de Su Putzu.

**2.6.1.5.** Pequeño recipiente con mamelones, tal vez usado para la bebida (Fig. 27. nº4).

**2.6.1.6.** Diversos fragmentos de sartén (*tegame*), tipo de uso común y amplia y diversa cronología y dispersión geográfica. Otros *tegami* han sido asimismo documentados en Martingiana en contextos de transición al Bronce Final, en Su Putzu en contextos de fines de la Edad del Bronce y en Pranu Illixi, de la Primera Edad del Hierro (*vide infra*). Usado para cocinar y posiblemente cocer bien pan o gachas (Fig. 27. nº11).

**2.6.1.7.** Cuenco (*scodellone*) decorado con digitaciones. Su cronología es Bronce Final y tiene buenos paralelos en Sardara, Santa Vitoria de Serri o Genna Maria (Campus y Leonelli 2000: 288, figs. 7-14). Piezas similares se recuperaron asimismo en el sondeo de Su Putzu (*vide infra*). Por su forma y dimensiones podría estar destinada al servicio de comida (Fig. 27. nº1).

**2.6.1.8.** Otros recipientes como cuencos o fuentes, fragmentados y escasamente diagnósticos, pudieron servir para cocinar o servir los alimentos (Fig. 27. nº 6, 7, 9, 10).

Finalmente, tanto los materiales como las dataciones, parecen sugerir momentos de fines del IIº Milenio para la ocupación de la vivienda. Lamentablemente no sabemos si esta cronología es extrapolable al resto del poblado y al nuraghe.

## 2.7. Su Putzu (comune Orroli)

El poblado nurágico con pozo sacro de Su Putzu se emplaza en el límite meridional de la Meseta de Pranemuru, a escasamente 1 km del Nuraghe Arrubiu siguiendo el antiguo camino que comunicaba a través del río, los municipios de Escalaplano y Orroli que atraviesa el yacimiento. Se sitúa en una zona de vaguada húmeda (Foto 46) y potencial-



**Foto 48.-** Pozo Sacro de Su Putzu.

mente inundable. El poblado está constituido por un nuraghe y (Foto 47) cerca de un centenar de cabañas de planta semicircular separadas por el mencionado camino que corta el poblado en dos mitades, y una construcción de sillares irregulares y planta semicircular, que se sitúa a unos 50 m de distancia del poblado y que se eleva sobre una surgencia de agua, conocida como *Pozo Sacro*. Las cabañas más cercanas al pozo sacro, como asimismo ése edificio, fueron excavados por el arqueólogo local Giovanni Lilliu (1958). Aunque la publicación de estos trabajos por el arqueólogo sardo es bastante somera, parece que las viviendas mayores y más cercanas al pozo sacro son de cronología tardorromana (Foto 48).

El objetivo de nuestro trabajo en este punto era obtener información cronológica y paisajística del pozo sacro y del poblado que lo rodeaba. A tal fin se planteó en primer lugar realizar algún sondeo en torno al pozo, dado que la información sobre la estructura y cronología del mismo en el mencionado trabajo de Lilliu (*ibidem*) era nula. En segundo lugar se proyectó sondear alguna de las cabañas del poblado para comparar la información obtenida con la del sondeo del pozo sacro.

#### 2.7.a. Sondeo en el pozo sacro

Se procedió a desbrozar de matorral y vegetación el monumento. Ello permitió detectar el sistema de excavación usado por Lilliu consistente en la apertura de una zanja para localizar el muro de la edificación y proceder después a seguir su trazado. Asimismo nos informó de las escasas posibilidades de que se conservaran niveles intactos o al-

guna zona no excavada. No obstante se trazaron dos cuadros de 2x2 m perpendiculares al pozo y alejados dos metros de las zanjas abiertas por Lilliu, en la esperanza de que la zona más alejada no hubiera sido afectada por la zanja.

El resultado de ambos sondeos fue bastante desalentador, pues los escasísimos materiales recogidos eran tardorromanos o poco diagnósticos (Fig. 31, nº2-3) y, además aparecían revueltos como consecuencia de los trabajos de los años 50. De los 32 fragmentos cerámicos recuperados (31 galbos y un asa), tan sólo uno es nurágico. El resto son a torno y de cocción oxidante, típicamente romanos.

Se decidió entonces realizar el levantamiento de la planta y sección del pozo sacro, bastante incompleto en el inventario de 1990 encargado por la Soprintendenza Archeologica per Sassari e Nuoro al consorcio arqueológico *Archeosystem*. Se trata de un edificio de planta elipsoidal realizado con grandes bloques irregulares de basalto, de los que se ha perdido el remate Suroeste y la línea de sillares que conectaban con el graderío externo. Remata en falsa cúpula que no llega a cerrarse, dejando, como es típico de estos monumentos, un agujero situado exactamente sobre el pozo. En cualquier caso, el monumento en su estado actual, al menos la mayor parte de las hiladas superiores de bloques de basalto son reconstrucción de Giovanni Lilliu (Figs. 28 y 29).

#### 2.7.b. Sondeos en el poblado

Dado los desalentadores resultados de los dos sondeos en el pozo, seleccionamos alguna de las cabañas menos cercanas al monumento y que, por

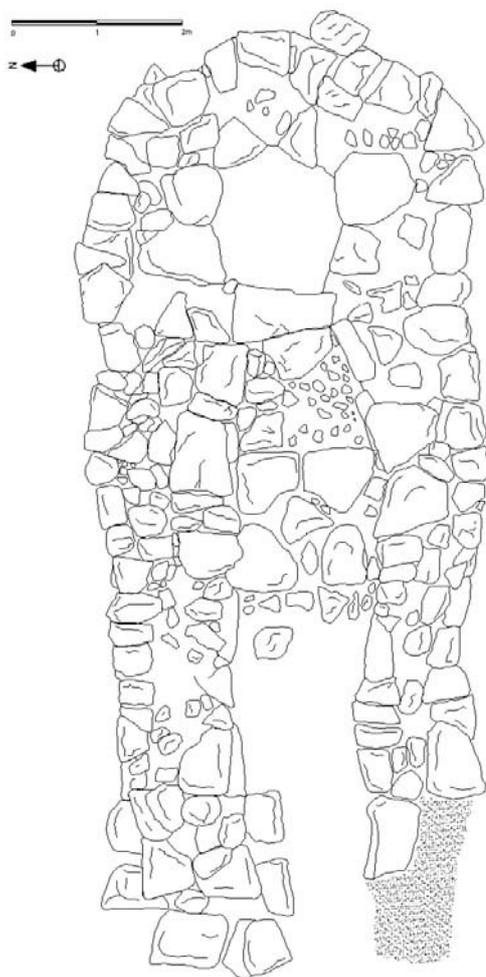


Figura 28.- Planta del pozo sacro de Su Putzu.

tanto, tenían más posibilidades de no haber sido afectadas por los trabajos de Lilliu. Las tres primeras cabañas resultaron ser de época tardorromana, con escasos materiales y además revueltos por la reutilización de sus mampuestos en época reciente como lugares de acecho en la caza (Fig. 30). Tan

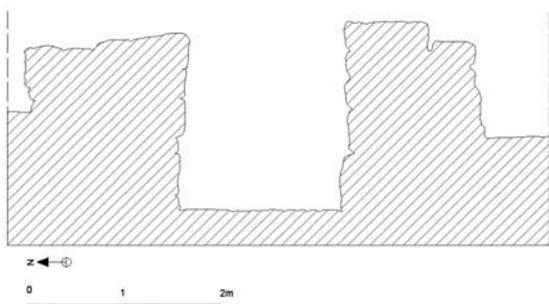


Figura 29.- Sección N-S del pozo sacro de Su Putzu.



Figura 30.- Planta del sondeo en la cabaña 1 de Su Putzu.

Figura 31.- Materiales del pozo sacro y de la cabaña 1: n°1, lasca de obsidiana de la cabaña 1; n°2 y 3, lascas de obsidiana del entorno del pozo sacro; n°4, fusayola de cerámica de la cabaña 1.

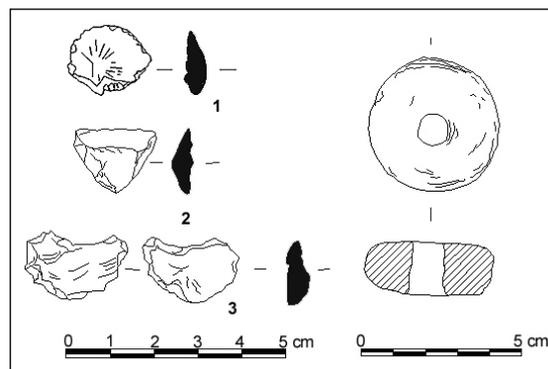


Figura 31.- Materiales del pozo sacro y de la cabaña 1: n°1, lasca de obsidiana de la cabaña 1; n°2 y 3, lascas de obsidiana del entorno del pozo sacro; n°4, fusayola de cerámica de la cabaña 1.



**Foto 49.-** Cabaña 4 de Su Putzu en la prospección de Febrero de 2000.

sólo se recuperó en una de ellas (cabaña 1) una fussyola de cronología imprecisa, probablemente nurágica, y una lasca de obsidiana (Fig. 31. nº1 y 4). Incluso los materiales romanos son muy escasos (menos de una decena de fragmentos) y poco diagnósticos (galbos). Se optó entonces por excavar una cabaña alejada unos 500 m del pozo sacro, situada al otro lado del camino que divide el yacimiento y que en la campaña de prospección de Febrero de 2000 figuraba como potencialmente sondeable al hallarse sellada por un derrumbe de enormes bloques de basalto (Foto 50). Se numeró bajo el nombre de *Su Putzu cabaña 4*.

En primer lugar y con tremendo esfuerzo, se comenzó por retirar los grandes bloques basálticos derrumbados para dejar limpia y expedita la superficie, a fin de plantear una cuadrícula. Una vez desescombrada la mitad de la cabaña, se planteó un sondeo de 4x2 m. La secuencia estratigráfica es la siguiente:

Inmediatamente debajo del nivel de derrumbe, formado por numerosos bloques de basalto, algu-



**Foto 50.-** Detalle del derrumbe de la cabaña 4 al inicio del sondeo.



**Foto 51.-** Nicho 1 de la cabaña 4.



**Foto 51 bis.-** Vista área del nicho y del bloque de piedra a modo de jamba.

nos de grandes dimensiones (UE 0), comenzaron a aparecer abundantes manchas de arcilla y fragmentos de cerámica (UE 1) que revelaron la existencia de una cabaña de acceso escalonado, parcialmente tallado en la roca y enlosado (UE 10), un nicho delimitado por bloques de piedra hincados verticalmente (UE 9) con hogar central (UE 5), al que se asocia un molino de mano en basalto, como es típico en las cabañas nurágicas, bajo un nivel de arcilla quemada (UE 6), con la que se mezclan grandes bloques de ladrillos de adobe de 30 x 22 x 15 cm y manchas de carbón junto con restos de madera (UE 7-9) (Foto 51, 51b y Figs. 32 y 33). Junto a este nicho (Fig. 34) se localiza otro ambiente (Fig. 35), delimitado asimismo por un murete de piedras (UE 3) en cuyo interior aparecían cerámicas globulares (*scodelloni*) y un trípode para sostener recipientes, de modo que el primer ambiente parece asociado a las tareas de procesado y cocinado de alimentos, en tanto que éste parece ser una alacena similar a la de

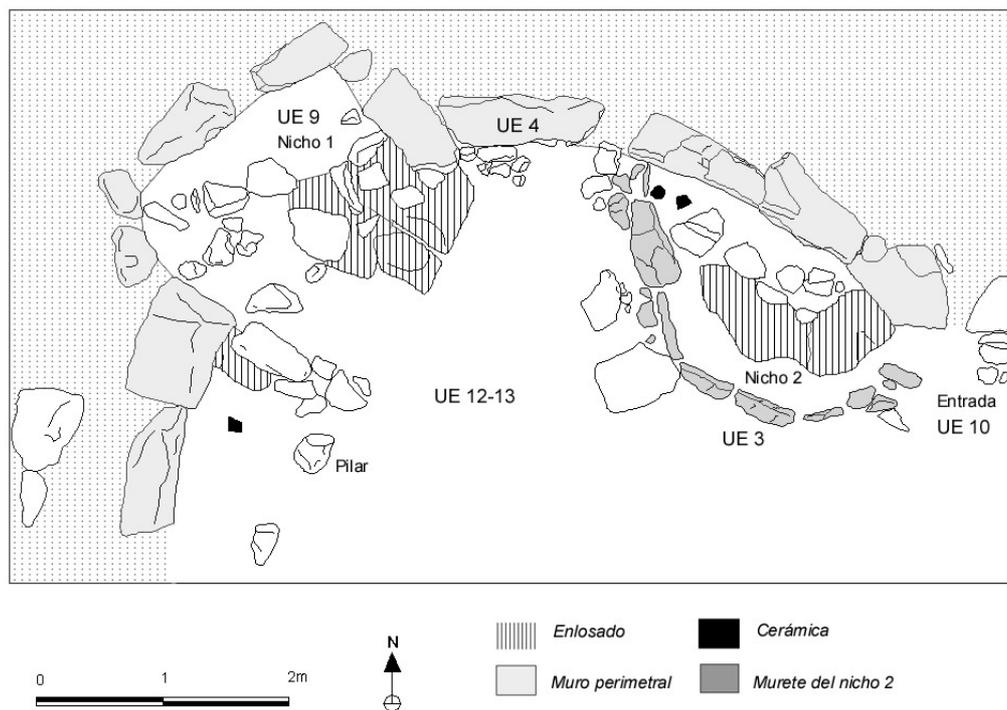


Figura 32.- Planta del sector excavado de la cabaña 4 de Su Putzu.

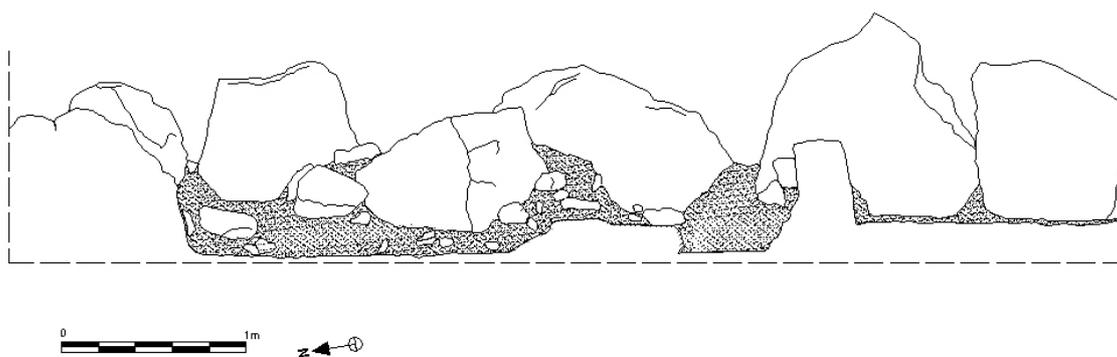


Figura 33.- Alzado N-S de la cabaña 4 de Su Putzu.

la cabaña de Perda Utzei (*vide supra*). Ambos aparecen adosados al paramento de la cabaña (UE 4). Algunos de los recipientes recuperados aparecían rotos in situ por los adobes y piedras de las paredes que los habían aplastado (Fotos 52-54). El conjunto reposaba sobre un pavimento de cal blanquecina que rellenaba y nivelaba los huecos sobre la roca madre (UE 12 y UE 13) en la que, directamente, apoyaba la cabaña. Dos muestras de carbón procedentes respectivamente de las UE 5 y UE 7, fueron datadas por el método estándar. Son las muestras

Beta 148990 2810±60 y Beta-14989 2800±70 (Ruiz-Gálvez *et al.* 2001; Rubinos y Ruiz-Gálvez 2003).

#### 2.7.1. Descripción de los hallazgos

**2.7.1.1.** Grandes cuencos con asa lateral (*scodelloni lenticolari*). Tienen clara cronología en el Bronce Final (Campus y Leonelli 2000: 288) y son similares a los de la cabaña de Perda Utzei y el sitio de Pranu Illixi. Aparecieron aplastados entre el derrumbe (UE 4) y en el segundo nicho (UE 3) (Fig. 36. n°1-7).

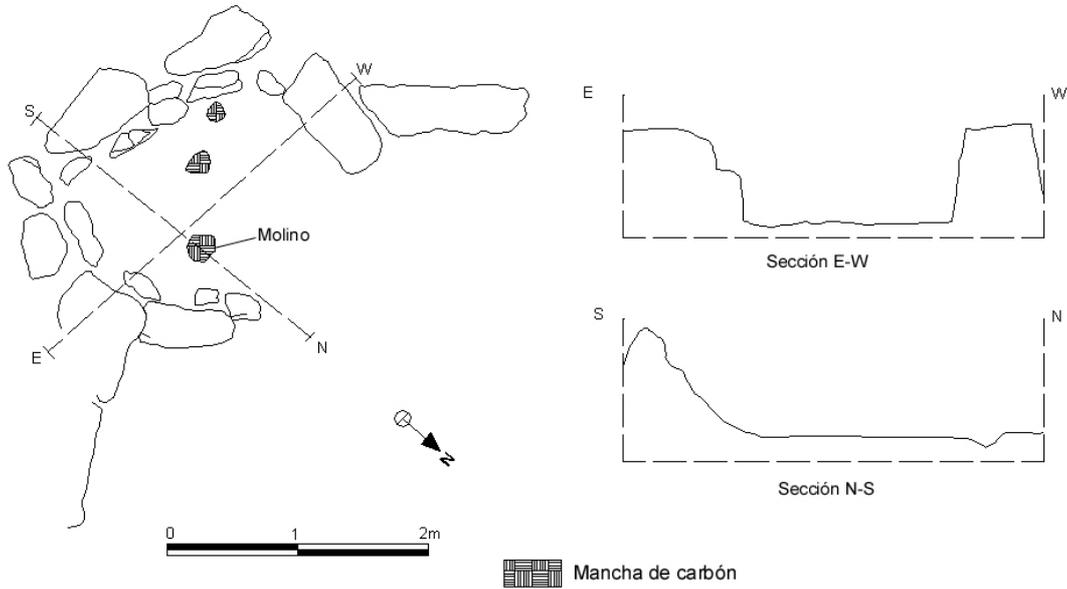


Figura 34.- Nicho 1 de la cabaña 4 de Su Putzu.

2.7.1.2. Fragmento de bandeja o sartén (*tegame*) para la preparación de alimentos, tal vez gachas o algún tipo de harina panificable. Es un elemento muy común y con amplia cronología. Otra similar aparece en Perda Utzei. Procede del segundo nicho

(UE 3), junto a la escalera de entrada (Fig 36. nº11).

2.7.1.3. Vaso monoansado de borde aristado (semejante al de los *scodelloni*) (Fig. 36. nº 8.)

2.7.1.4. Pie de trípode. Puede pertenecer a un *vaso calefattoio*, una especie de trípode que se uti-

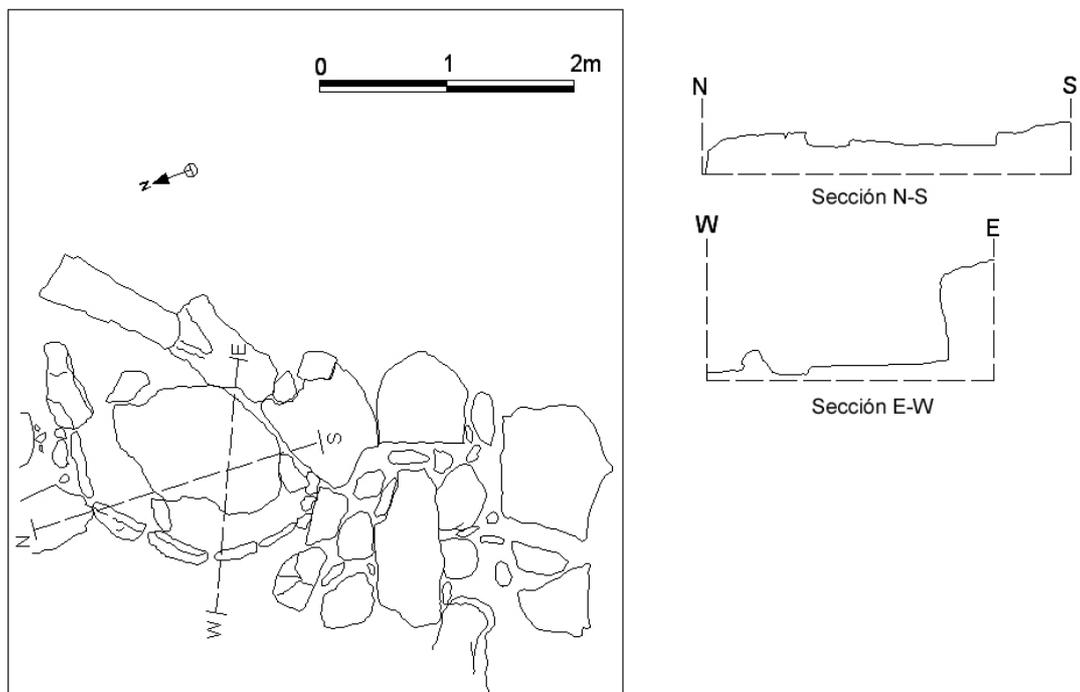


Figura 35.- Nicho 2 de la cabaña 4 de Su Putzu.

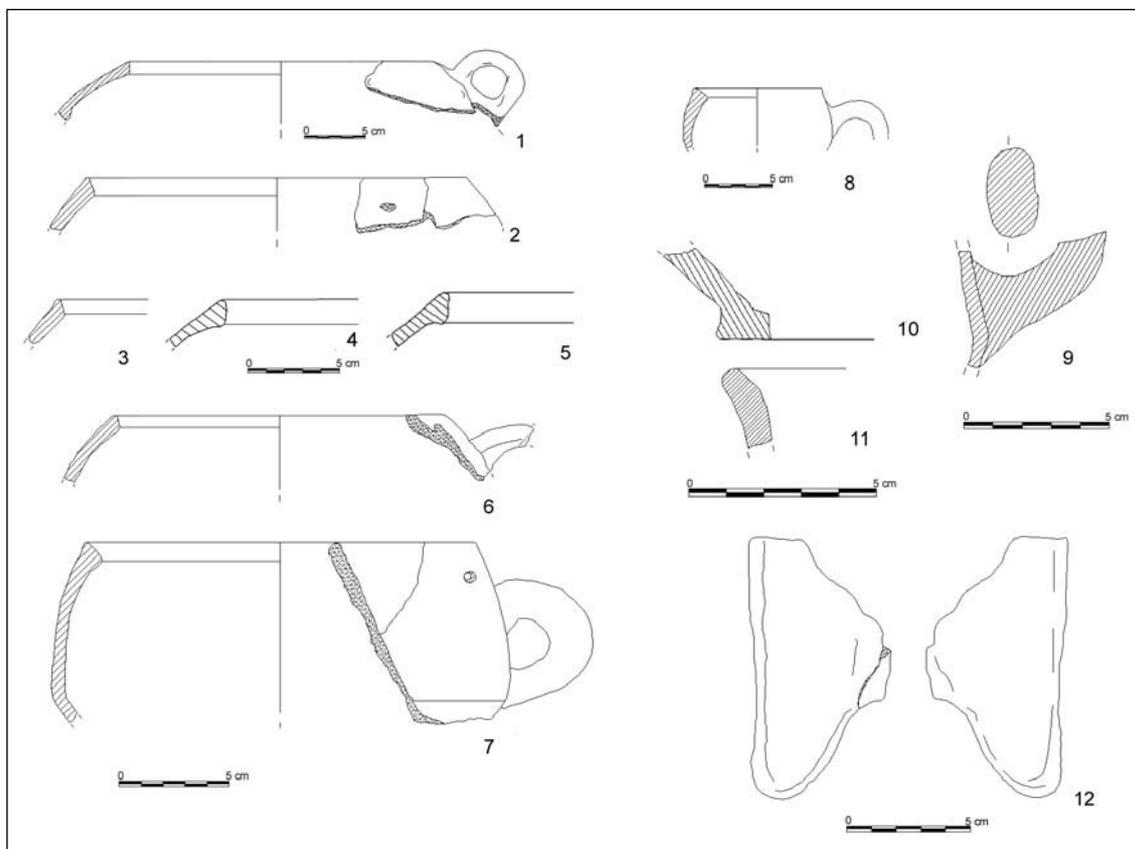


Figura 36.- Materiales de la cabaña 4 de Su Putzu.



Foto 52.- Nicho 2 de la cabaña 4.

liza para calentar otra vasija (Campus y Leonelli 2000: 742-745). Apareció sobre el pavimento (UE 12), junto al segundo nicho (UE 3) (Fig. 36. n°12).

2.7.1.5. Fondo con resalte (Fig. 36. n°10).

2.7.1.6. Asa (Fig. 36. n°11).

2.7.1.5. Parte durmiente de un molino ovalado en basalto. está fragmentado en el extremo distal. Hallado *in situ* en el hogar de la cabaña UE 5 (Fig. 37).

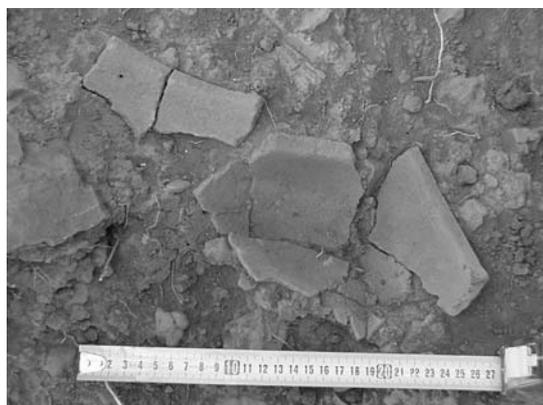


Foto 53.- Scodelloni lenticolari rotos "in situ".



Foto 54.- Pavimento quemado en nicho 1.

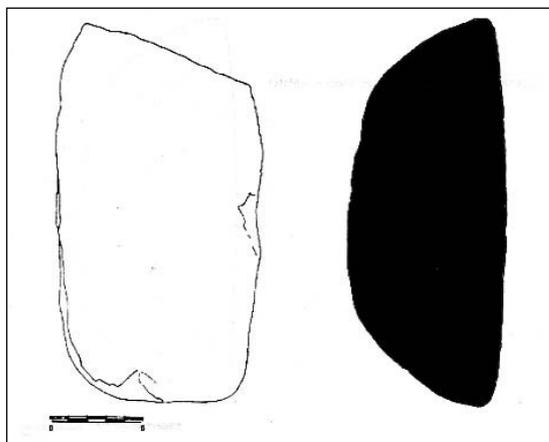


Figura 37.- Molino de la cabaña 4 de Su Putzu.

## 2.8. Pranu Illixi (Comune Escalaplano)

Pranu Illixi es un nuraghe situado en un promontorio que se encuentra parcialmente formado por un afloramiento calizo, con forma de cresta, que discurre en dirección NE-SW, en paralelo al río Flumendosa, que fluye a escasa distancia al oeste del yacimiento (Foto 55). Este lado del nuraghe es sumamente escarpado. El acceso natural al yacimiento se hace por el lado opuesto. La forma del monumento es, actualmente, muy difícil de definir, debido a la espesa vegetación que cubre las estructuras arqueológicas, así como a las numerosas piedras procedentes del derrumbe del monumento. Sin embargo, parece que tratamos con un edificio del tipo de los nuraghi más antiguos –*proto-nuraghi* o *nuraghi a corridoio*–, como Brunku Màdugui (Usai 1992), al menos por lo que se refiere a la estructura principal (otros ejemplos en Lilliu 1987: 16-18, figs. 5 y 7). Los proto-nuraghi no son muy numerosos. De hecho, en los vecinos municipios de Orroli y Escalaplano sólo se conocen tres ejemplos (Consorzio Archeosystem 1990: 330, 334-35, 367), de los cuales sólo uno fue reutilizado posteriormente, como lo demuestra la adición de torres (ibid. 1990: 367). Sólo constituyen el 4% de todos los nuraghi conocidos en el área.

La estructura original de Pranu Illixi –que es un edificio aproximadamente rectangular, con esquinas curvas– fue considerablemente alterada por diferentes añadidos (Figs. 38 y 39). Se puede obser-



Foto 55.- Vista de la Meseta de Pranemuru y de nuraghe Arrubiu desde Pranu Illixi.

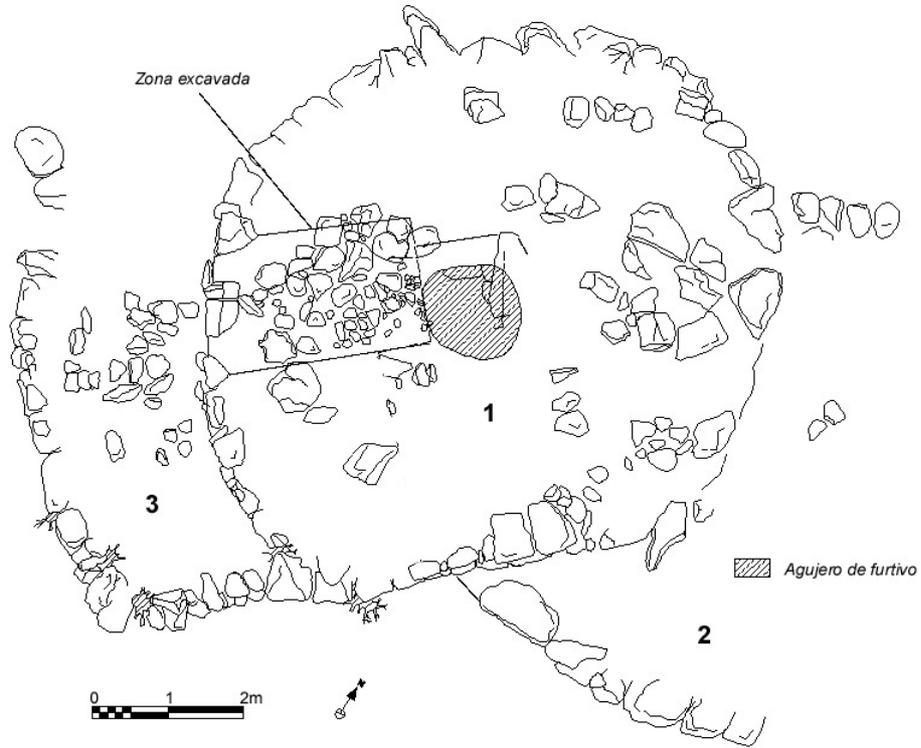


Figura 38.- Plano de la estructura principal de Pranu Illixi (nuraghe de corredor) con elementos adosados.

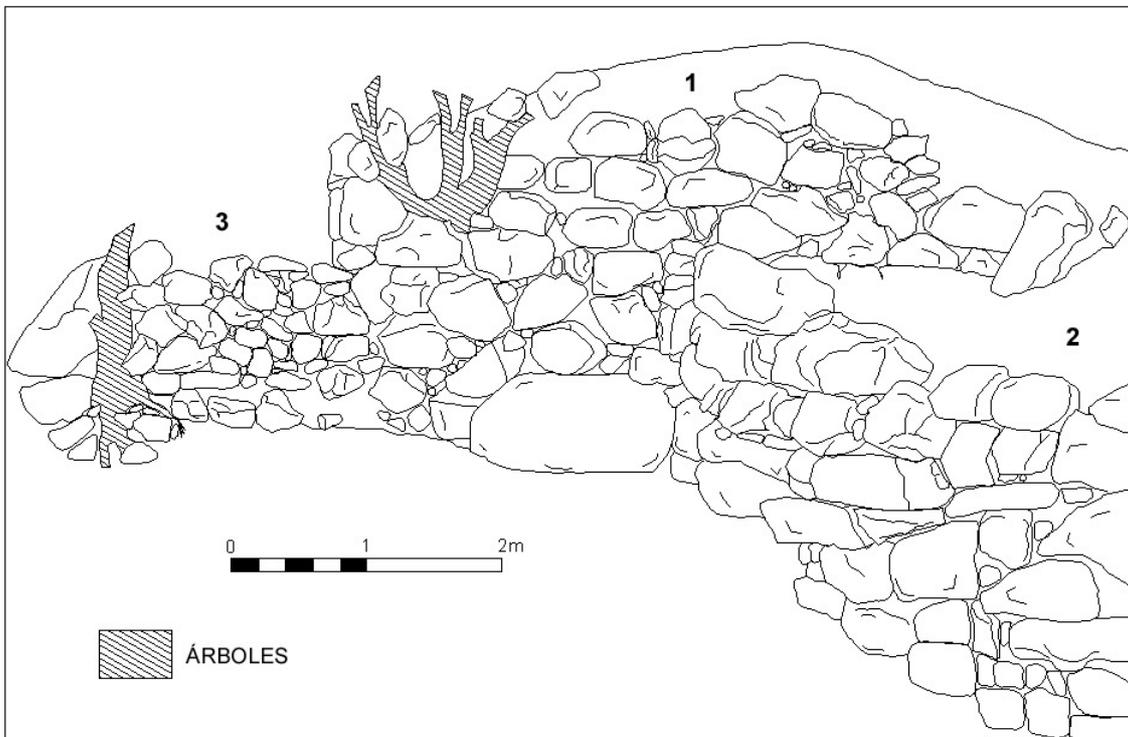


Figura 39.- Alzado E de la estructura principal de Pranu Illixi y elementos adosados.



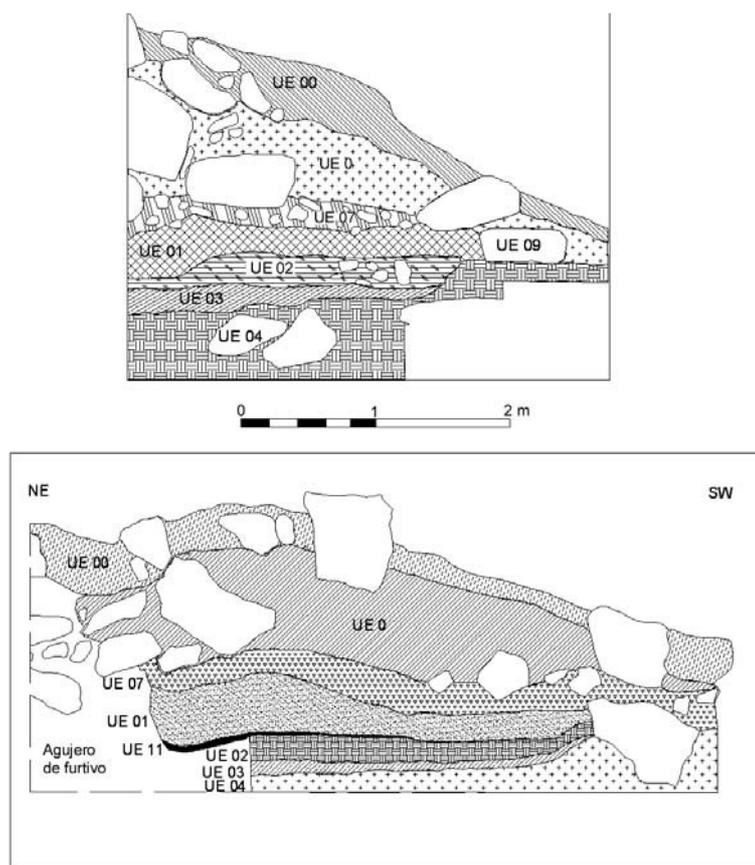
**Foto 56.-** Detalle del paramento del torreón semicircular.

var claramente una torre hacia el NE; un posible corredor se advierte con menos claridad al SE de la mencionada torre y, al SE de la estructura principal, se adosó un gran torreón semicircular (Figs. 38 y 39, nº2), levantado con enormes bloques de pie-

dra (Foto 56), entre cuyas grietas se localizaron materiales del Bronce Medio. Al sudeste se aprecia claramente una construcción rectangular, de pequeño y mal trabado aparejo (Foto 57), adosada al nuraghe (Figs. 38 y 39, nº3). Puede que esta última



**Foto 57.-** Aparejo de la estructura rectangular.



**Figura 40.-** Secciones estratigráficas de Pranu Illixi. La superior es la que se obtuvo tras la limpieza de la pared SW del hoyo de furtivo.



**Foto 58.-** Hoyo del furtivo y UE 7 del sondeo.



**Foto 59.-** UE 1 del sondeo.

sea una estructura maciza. La apariencia general recuerda la del nuraghe Stessei (Consorzio Archeosystem 1990: 346). El lado NW del nuraghe de corredor se derrumbó casi por completo, como se puede observar en el plano, lo que impide la identificación de las diferentes murallas en este lado: aparentemente, el área más cercana al precipicio se preparó mediante el tallado de la roca madre y la colocación de grandes bloques para crear una terraza, de modo que pudiera cimentar la estructura principal.

La excavación de este nuraghe vino fundamentalmente motivada por la existencia de materiales



**Foto 60.-** UE 2 y 3.

de superficie en torno a un hoyo practicado en la torre principal. Algunas de las piedras observadas en el hoyo hicieron pensar, erróneamente, que podría tratarse de una cámara del nuraghe. Debido a que fue la última excavación llevada a cabo en la campaña de 2001, el tiempo dedicado a la intervención fue desafortunadamente corto –cuatro días–, lo que limitó drásticamente la extensión del área intervenida (en torno a 2 x 1 m).

Nuestra primera tarea consistió en limpiar y definir el hoyo. Después de esto, la hipótesis de que las piedras eran parte de una cámara nurágica tuvo que ser desechada y quedó claro que el agujero fue abierto por excavadores clandestinos. Sin embargo, no se recuperaron materiales arqueológicos durante la limpieza del hoyo. Sólo cuando empezamos a retirar la tierra no afectada por los furtivos comenzaron a aparecer los artefactos: varios fragmentos pertenecientes a una misma vasija se descubrieron in situ. Se salvaron por casualidad de ser destruidos por los furtivos, pues se encontraban a apenas unos pocos centímetros por debajo de la superficie alterada. Procedimos entonces a regularizar el corte de los clandestinos hacia el sur, lo que nos permitió ver claramente dos delgadas capas alteradas por fuego, una rojiza y otra, debajo, de color y textura cenicientos (Fig. 40). Ambos estratos parecían estar llenos de cerámica y huesos y encontrarse situados entre otros niveles carentes por completo de material. Dedujimos, pues, que se trataba de algún tipo de depósito ritual (tumba o santuario) realizado sobre las ruinas de un antiguo nuraghe. Los materiales arqueológicos pertenecían, claramente, a un momento tardío del período nurágico.

Se realizó un sondeo a partir del hoyo de furtivo hacia el SW, de modo que pudiéramos contextualizar los hallazgos. Después de retirar la capa de humus (UE 00), y un estrato con más tierra compacta y pequeñas y grandes piedras procedentes del derrumbe de la estructura (UE 0), apareció un estrato compacto con tierra blanquecina a ocre claro y numerosas piedras pequeñas y medianas (UE 7) (Foto 58). Un estrato de semejantes características pero sin las piedras yacía inmediatamente por debajo de aquél (UE 1) (Foto 59). Ambos estratos, que eran estériles, sellaban el depósito formado por los estratos rojizo y ceniciento (UE 2 y UE 3), donde apareció la práctica totalidad de los materiales arqueológicos recuperados (Foto 60). En toda el área afectada por la actuación furtiva y parcialmente sobre la UE 2 se extendía un delgada capa de ce-

niza, con algunos fragmentos de carbón (UE 11). Tanto la UE 2 como la UE 3 se ubican dentro de una zanja (UE 5), cavada en el relleno del nuraghe (UE 4). Este relleno está formado por un sedimento compacto de tierra ocre, más oscura que la de la UE 1, y por piedras de medianas y grandes dimensiones. El relleno se produjo por el abandono, derrumbe y posterior sedimentación del nuraghe de

corredor en el que posteriormente se realizó el depósito ritual. Desgraciadamente, la falta de tiempo impidió que pudiéramos proseguir la excavación en profundidad. Todos los estratos que conforman el depósito ritual aparecen delimitados por un zócalo de piedras planas calizas (UE 9), que se encuentran colocadas inmediatamente por encima de la capa rojiza (Fig. 41).

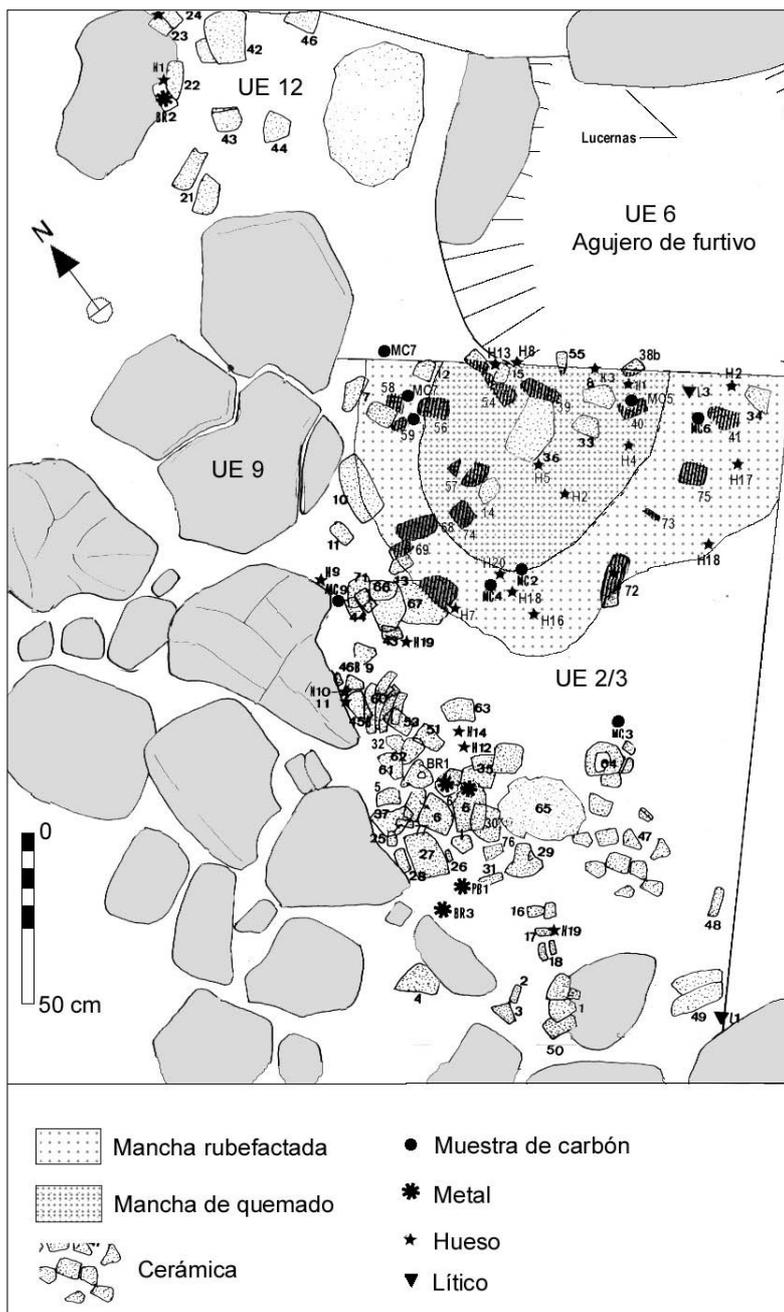


Figura 41.- Plano del depósito ritual de Pranu Illixi.

La UE 2 es un estrato de escaso grosor, de color naranja-rojizo, más intenso hacia el agujero de furtivo y menos hacia el sur. En los márgenes, el color del sedimento es semejante a la UE 1, lo que prueba que la misma tierra se empleó en todas partes y que las variaciones de color obedecen a la mayor o menor exposición al fuego. La mayor parte de los materiales arqueológicos localizados en esta UE, incluida una lámina de bronce, se localizaron entre el S y el SW de este estrato, es decir, en los límites de la mancha naranja-rojiza, mientras que en la parte central de dicha mancha prácticamente no se recuperaron materiales. Aparte de muchos fragmentos de cerámica, se recuperaron también dos huesos de animales. Se obtuvo una datación radiocarbónica de uno de los carbones presentes en el estrato (Ua 193110:  $2480 \pm 40$  BP) (Ruiz-Gálvez *et al.* 2002).

El agujero de furtivo separó la parte más septentrional del área excavada por nosotros del resto de la excavación y destruyó, por tanto, la continuidad de los estratos. Así pues, se definió una UE para el estrato descubierto en esta área (UE 12), que puede equivalerse a la UE 2. En esta UE se descubrió una gran cantidad de cerámica, incluida la primera vasija descubierta al principio de nuestra intervención y que motivó la extensión del sondeo hacia el SW (Foto 61). También se descubrió un fragmento de lámina de bronce, perteneciente a un recipiente metálico seguramente, y dos huesos de animales. Por debajo de la UE 12 aparece ya el estrato estéril UE 4.

La UE 3 yace inmediatamente por debajo de la UE 2. El área más cercana al hoyo clandestino muestra trazas de una fuerte combustión que tiñó el suelo de color gris-negro. Como en el caso de la UE 2, el color se vuelve menos intenso según nos alejamos del hoyo. La zona cenicienta, sin embargo, ocupa una extensión menor que la mancha rojiza, como se puede advertir en el plano (Fig. 41). La distribución de materiales arqueológicos, en cambio, es muy parecida a la UE 2, con una gran concentración en los lados S y SW. Además de una gran cantidad de cerámica, se localizaron en este estrato 19 fragmentos de hueso, 12 de los cuales en la zona cenicienta. Mientras los huesos que aparecen fuera de la mancha aparecen dispersos, en el interior se encuentran casi siempre asociados a cerámica. La mayor parte de los carbones aparecieron, como cabía esperar, en la mancha cenicienta, si bien fuera de ésta se identificó una concentración de carbones de buen tamaño. La UE 3 posee



Foto 61.- Fragmentos de recipientes y fauna "in situ".

un grosor de entre 5 y 8 cm. Se obtuvo una datación radiocarbónica de un fragmento de carbón procedente de este estrato (CSIC 1798 2712  $\pm$  43 BP).

La disposición de materiales, fauna y carbones en las UEs fértiles indica un depósito estructurado. Así, sólo el 16% de la cerámica apareció dentro de la mancha de combustión, pese a su gran tamaño (40% de la superficie excavada), mientras que en ella se localizó el 58% de todos los restos de fauna. Las importaciones y productos atípicos aparecieron sobre todo en la UE 12 y en el agujero de furtivo, mientras que las lucernas se documentaron, mezcladas con *ciotole*, en una acumulación de cerámica en el extremo opuesto al agujero de furtivo, a excepción de un fragmento recuperado en el propio agujero. Los fragmentos de contenedores se encontraron apoyados contra las piedras del zócalo que delimita el depósito (Foto 62). Probablemente en el centro del área de combustión, que fue totalmente afectada por la intervención furtiva, se situaba algún elemento de bronce de gran tamaño, lo



Foto 62.- Fragmentos de grandes contenedores junto al zócalo.



Foto 63.- Vista del túmulo de Pranu Illixi durante el sondeo.

que explica la excavación clandestina. Tras el sellado del depósito votivo, el aspecto general del monumento debía recordar bastante al de un túmulo, como se puede advertir en la imagen (Foto 63).

#### 2.8.1. Descripción de los hallazgos

La cerámica de Pranu Illixi se diferencia claramente de la existente en el resto de los yacimientos sondeados. Esto se debe a dos motivos fundamentalmente: la cronología y el carácter especial del depósito. Por lo que respecta a la cronología, Pranu

Illixi es el único de todos los yacimientos intervenidos que no pertenece a la Edad del Bronce, sino que es inmediatamente posterior. La datación tardía viene dada tanto por materiales nurágicos típicos de la Edad del Hierro, como por una serie de materiales importados, realizados a torno. Se recuperaron en total 27 fragmentos a torno, a los cuales han de unirse 3 recipientes a mano que no son producción local. Sobre un total de 151 fragmentos recuperados en la excavación, tenemos por tanto un 20% de cerámica no nurágica o un 18% de cerámi-

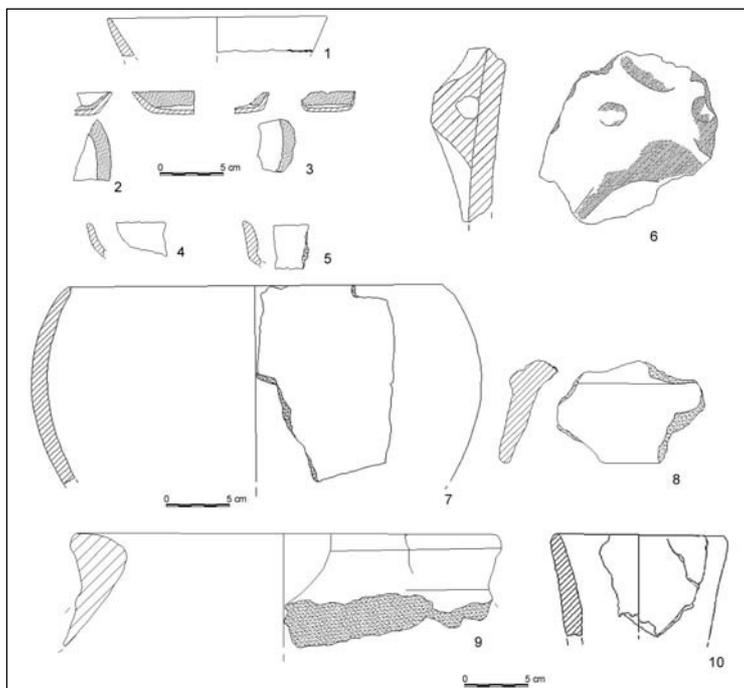


Figura 42.- Materiales del depósito ritual de Pranu Illixi.

ca a torno. Debe reconocerse, no obstante, que la cerámica a torno aparece sistemáticamente más fragmentada y en piezas de menor tamaño que la cerámica local, lo que crea un sesgo hacia los materiales exóticos. De hecho, ni uno solo de los fragmentos a torno permite reconstruir la forma de la vasija, pues se trata en todos los casos de paredes.

Paralelos para la cerámica de Pranu Illixi pueden encontrarse en otros yacimientos sardos de la transición Bronce-Hierro y de la Edad del Hierro colonial (hasta fines del siglo VI a.C.). Algunos materiales pueden claramente datarse en la Edad del Hierro, por criterios tipológicos:

**2.8.1.1.** Lucernas: cinco fragmentos en total, procedentes de la UE 3. Poseen buenos paralelos en Palmavera (Campus y Leonelli 2000: 88-89), Su Mulinu (Ugas y Padieri 1990) y Sa Mandra e' Sa Giua (Ferrarese Ceruti 1997), asociado a otros materiales de la Edad del Hierro –*brocche askoidi*, decoraciones geométricas estampilladas (Fig. 43. nº1-5).

**2.8.1.2.** Un borde de gran contenedor (UE 2), similar al de las ánforas fenicias R-1, que posee numerosos paralelos tanto a torno como a mano, en Cerdeña y el mundo fenicio, en los siglos VIII y VII a.C. (Bartoloni 1998: figs. 1-3; Oggiano 2000: fig. 9 5; Gómez 2000: figs. 3-4; Bernardini 2000: figs. 4, 1-11 y 12, 1-3; Vegas 1998: fig. 10, 75) (Fig. 43. nº9).

**2.8.1.3.** Un asa en X (UE 3), que pertenece también a un gran contenedor o ánfora, con paralelos en Genna Maria (Campus y Leonelli 2000: 610) y otros lugares de similar cronología, como Nuraxinieddu, Itireddu (ibid.: 639-40, 686) (Fig. 43. nº6).

**2.8.1.4.** A un brasero u hornillo podría pertenecer quizá un fragmento de pie (Botto 2000: fig.1). Se puede relacionar con las *coppe su piede*, que resultan muy abundantes en Cerdeña durante la Edad del Hierro (Campus y Leonelli 2000: 365-68). También puede ser parte de un *vaso calefattoio*, que aparece igualmente en contextos de la Edad del Hierro, como Palmavera, Genna Maria, Itireddu y Su Mulinu (Campus y Leonelli 2000: 742-745).

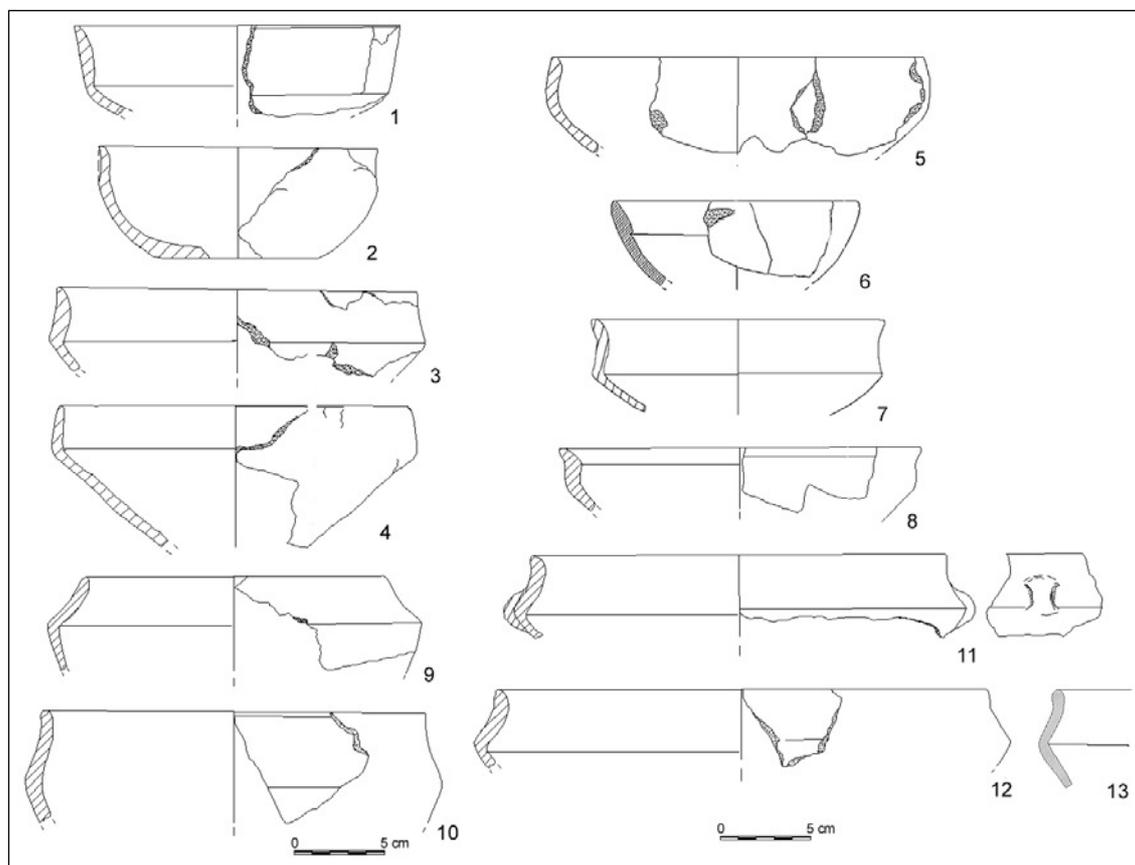


Figura 43.- Materiales del depósito ritual de Pranu Illixi.

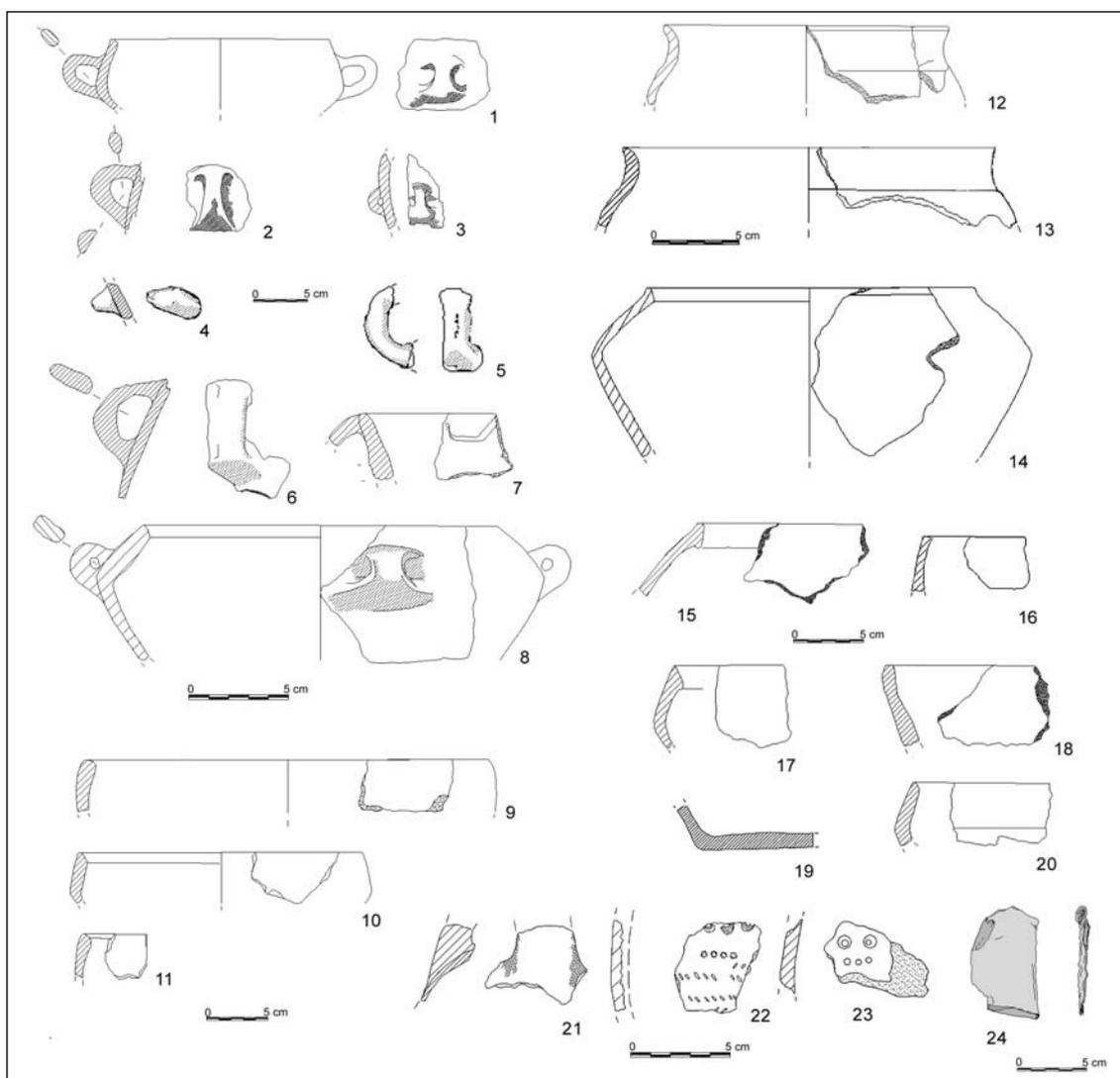


Figura 44.- Materiales del depósito ritual de Pranu Illixi.

Este tipo de vasija se utilizaba también como hornillo, pero en este caso para calentar otro recipiente (Fig. 43. nº8).

**2.8.1.5.** Un borde a mano, sin paralelos en el mundo nurágico, puede pertenecer a un quemador de perfumes, como demuestran sus paralelos en el mundo fenicio (Vegas 1998) (Fig. 43. nº10).

**2.8.1.6.** Un recipiente claramente alógeno, de forma esférica y borde entrante, que recuerda a una cerámica fenicia recuperada en Sant'Imbenia (Oggiano 2000: fig. 3, 4). Posee cierta semejanza formal con el *dinos* griego. El fragmento de Pranu Illixi procede de la UE 2 (Fig. 43. nº7).

**2.8.1.7.** Cerámicas a torno, de color amarillo nápoles o verde claro y textura jabonosa, que pueden

identificarse como productos fenicios (cf. infra análisis de la pasta). Aparecen en la UE 3 sobre todo.

**2.8.1.8. Brocca askoide** (jarra askoide). Tres fragmentos procedentes de la UE 3. Se reconocen por su característica decoración estampillada geométrica en dos de los casos y por el asa en un tercero (Campus y Leonelli 2000: 402-417). Cerámicas semejantes aparecen asociadas a *ciotole* de borde almendrado en el nuraghe Nolza. Aunque los autores proponen una datación en el Bronce Final (Cossu y Perra s/f), no se puede descartar una datación posterior. Jarras askoides con y sin decoración son numerosas en yacimientos del Hierro del interior de Cerdeña, como Genna Maria, habitación 17 (Badas 1987) (Fig. 45. nº21, 22 y 23).

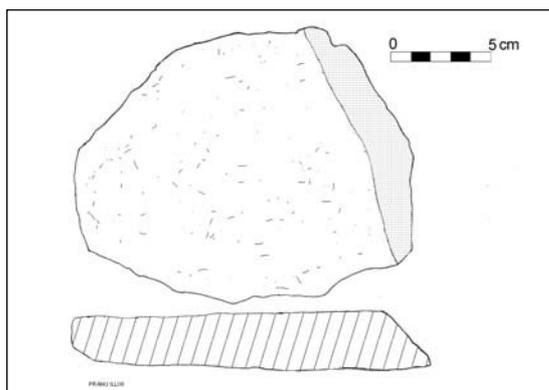


Figura 45.- Molino de basalto de la UE 3.

**2.8.1.9.** Vasijas de perfil flexionado, paredes delgadas y buena cocción (UE 2 y UE 12). Estas cerámicas tienen una cronología más laxa, pero existen buenos paralelos en Nuraghe Antigori y Palmavera, datados en el siglo VIII-VII (Balzano 19910: fig. 32, 202, 287-88). (Fig. 45. nº12 y 13).

**2.8.1.10.** Tazas carenadas (*ciotole*). Este es el material más abundante con diferencia en Pranu Illixi. Aparecen en la UE 2 y 3. Desde un punto de vista técnico, llama la atención su magnífico moldeado, las superficies pulidas y los bordes y carenas fuertemente marcados. Las pastas son muy depuradas. Con frecuencia poseen un borde almendrado, que recuerda llamativamente a las *coppe a calotta* o *coppe emisferiche* de los poblados fenicios, incluidos los de Cerdeña, donde son extremadamente abundantes (Oggiano 2000: 6,4), hasta el punto que se han considerado un producto local (Balzano 1999). Los ejemplares fenicios se datan entre fines del siglo IX y mediados del siglo VI. Piezas semejantes se conocen en Levante desde el siglo XI a.C., lo que podría quizá explicar la presencia de *ciotole* carenadas en contextos precoloniales en Cerdeña. Se consideran recipientes utilizados para consumir líquidos, pero también podrían usarse para servir y consumir alimentos. La asociación de *ciotole* carenadas a cerámica fenicia u otros materiales tardíos aparece registrada en Sant'Imbenia, Genna Maria, Santo Antine, Losa, Palmavera, Nuraxinieddu, Ittiredu, etc. (Campus y Leonelli 2000: 304-23). El sitio que ha ofrecido un mayor número de *ciotole* es Sant'Imbenia (ibid.: 310-11, 314, 322), donde los materiales fenicios garantizan una datación en la Edad del Hierro (Oggiano 2000). En la iglesia de San Nicola (Orroli), no lejos de nuestro yacimiento, han aparecido *ciotole* junto a cerámica griega (Sanges s/f: 147). La asociación

de *ciotole* y otros materiales de la Edad del Hierro, como *brocche* (jarras) y dentro de una típica cabaña de reunión del Hierro en Duos Nuraghes (Webster 2001: fig. 4.27) nuevamente refuerza la idea de un contexto tardío y ritual. En el mundo fenicio existen unas tazas de carena muy alta y paredes rectas, sin borde almendrado (Vegas 1998: fig. 4, 18-19), que recuerdan a algunas de las *ciotole* recuperadas en Pranu Illixi. Sin embargo, en el caso fenicio, se trata siempre de recipientes a torno y pintados (Fig. 44).

**2.8.1.11.** Existen, sin embargo, algunas formas cerámicas que remiten a tiempos anteriores: es el caso de los *scodelloni lenticolari* (UE 3), tan frecuentes en Su Putzu y, en menor medida, en Perda Utzei (Bronce Final) (Fig. 45. nº8, 14, 15 y 17).

**2.8.1.12.** La aparición de un fragmento de *tegarme* (UE 3) demuestra la prolongada utilización de este tipo de cerámica (Fig. 45. nº19).

**2.8.1.13.** Poseemos además un buen número de asas de laxa cronología, aunque es probable que algunas de ellas deban relacionarse con las tazas carenadas (Fig. 45. nº1-7).

Los mejores paralelos para estos materiales, por tanto, se encuentran en la Edad del Hierro y especialmente en lugares costeros o prelitorales en contacto con la colonización fenicia, como Palmavera (Moravetti 1992), Sant'Imbenia (Baffico, D'Oriano y LoSchiavo 1995) o Genna Maria (Badas 1987). En el poblado de Palmavera, que se extiende alrededor de un nuraghe, se recuperó un repertorio cerámico similar a Pranu Illixi (lucernas, tazas, contenedores), junto a elementos importados. Sant'Imbenia se data a fines del siglo IX-mediados del siglo VIII a.C. (Baffico *et al.* 1997).

Además de los materiales cerámicos, se recuperaron dos fragmentos de lámina de bronce probablemente pertenecientes a recipientes metálicos y un fragmento de plomo. Pranu Illixi ha sido el único de los yacimientos sondeados que ha suministrado bronce. Se registraron asimismo dos fragmentos de molino y varios huesos de animales, pertenecientes éstos a cerdos y burros jóvenes. Tanto el metal como los restos faunísticos inciden en el carácter ritual de Pranu Illixi (Fig. 45).

En conclusión, a partir de los restos materiales y las estructuras descubiertas, parece que nos hallamos ante un nuraghe de corredor del Bronce Antiguo, remodelado a lo largo de la Edad del Bronce y que, tras su abandono, fue objeto de actividad ritual durante la Edad del Hierro. Dicha actividad ri-

tual incluyó la celebración de un banquete, en el que se consumieron cerdo y asno, y la posterior amortización de todos los materiales. La presencia de quemadores de perfumes, lucernas y materiales a torno indica la influencia de los colonos fenicios. Los materiales fueron arrojados alrededor de una gran hoguera y finalmente sellados por dos capas de tierra y piedras. Ritos semejantes, que incluyen banquetes y el uso del fuego se han documentado en ambientes fenicios y orientalistas (Garbati 1999; Perra 1999; Belén y Pérez 2000; Buhl 2000). En Cerdeña se conocen varios nuraghi abandonados en la Edad del Bronce que fueron objeto de culto en la Edad del Hierro, como demuestra el caso de Su Mulinu-Villanovafranca (Ugas y Padieri 1990), muy semejante a Pranu Illixi.

### 2.9. Fonte Fossada (Comune Escalaplano)

Es un nuraghe complejo que consta de torre central y al menos dos laterales, muy deterioradas por el colapso de éstas y el reaprovechamiento de parte de los sillares para construir un muro moderno de separación de parcelas. Es posible que se asocie un *villaggio* al nuraghe pero éste extremo es difícil de aseverar pues toda la superficie está afectada por labores agrícolas. Asimismo en superficie se aprecian manchas oscuras y se recogen restos de escoria de fundición de hierro. El sitio domina la margen derecha del río Flumendosa y una amplia llanura que se abre a su espalda.

De nuevo resultó inviable la realización de sondeo alguno en el nuraghe por su estado de colapso y porque no resultaba visible el vano de acceso. La prospección superficial tampoco deparó indicios claros de la presencia de cabañas asociadas. Únicamente, al pie de uno de los bastiones adosados a la torre central se apreciaba en superficie la presencia de una hilada de piedras que parecía detectar la existencia de un muro aflorando casi en superficie. Dicho muro se perdía en parte bajo el murete moderno de separación de parcelas ya mencionado (Foto 64). En superficie se documentó abundante material romano a torno –cerámica común y ánforas–, aunque desgraciadamente no apareció ninguna forma ni elemento diagnóstico que pudiera ayudar a precisar la cronología.

Se planteó una cuadrícula de sondeo de 2 x 6 m que permitió detectar la presencia de parte de una construcción de planta rectangular y sillares regulares de época romana (Fig. 46). La secuencia es-

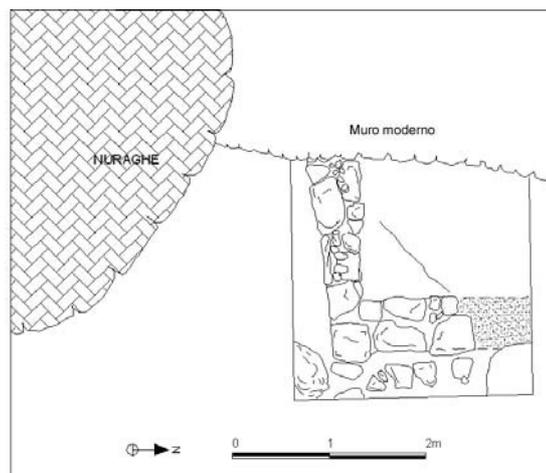


Figura 46.- Plano del sondeo A de Fonte Fossada, con estructura de época romana.

tratigráfica es la siguiente: UE 0: nivel vegetal muy orgánico. UE 1: nivel de relleno de la estructura rectangular formada por los sillares. UE 2: sedimento exterior sobre el enlosado de piedra mediana. UE 3: muro de aparejo de piedra grande y mediana y dirección N/S. UE 4: muro de aparejo de piedra grande y mediana en dirección E/W. UE 5: nivel de colmatación ceniciento, con abundantes carbones y material romano. UE 6: sustrato rocoso excavado en el interior de la estructura y que corresponde a un suelo romano (Fotos 65 y 66).

Otros dos sondeos, denominados B y C se cerraron por la escasa potencia y la presencia en ellos de material romano en su totalidad.

En definitiva, ninguno de los sondeos permitió obtener datos referidos al periodo de construcción u ocupación del nuraghe durante la Edad del Bronce. En cuanto a los tres sondeos antes menciona-



Foto 64.- Localización de la cuadrícula de sondeo en Fonte Fossada.



**Foto 65.-** Substrato rocoso al final del sondeo.

dos, si bien no proporcionaron más que galbos y ninguna forma reconstruible, permiten señalar una reocupación del sitio en época tardorromana a la que, plausiblemente se deben asociar los indicios de fundición de hierro en el entorno. Se recogieron, además, muestras para análisis paleoambiental.

### 3. Conclusión

En síntesis, los sondeos llevados a cabo, aunque representan una muestra estadísticamente pequeña del total de sitios censados en el radio de 10 km en torno a nuraghe Arrubiu, permiten cubrir un lapso cronológico amplio para la ocupación del territorio de Pranemuru, que abarca los momentos finales del Bronce Medio, representado por el sondeo en la plataforma adosada al nuraghe de Sutta 'e Corongiu y que correspondería a los momentos iniciales de la ocupación del nuraghe Arrubiu (Cossu 2003), hasta época tardorromana o altomedieval. Aunque la discusión sobre el poblamiento se realizará en el capítulo final del libro (*véase más adelante*), son varios los aspectos que se pueden ya adelantar. En primer lugar, la presencia casi constante de cabañas, es decir, de un *villaggio*, asociado a los nuraghi sondeados, con independencia de que éstos sean simples o monotorres, o complejos. En segundo lugar el que en los sondeos de las cabañas de Gasoru y Martingiana, así como en la estructura habitacional adosada al nuraghe Is Caggialis se documentara dos ocupaciones sucesivas,



**Foto 66.-** Muro de aparejo de piedra.

permite sospechar que estos poblados deben ser coetáneos a la construcción –hipotéticas ampliaciones ulteriores– y, en general, a la vida de los nuraghi a los que se asocian. En tercer lugar, refleja un denso poblamiento del territorio de Pranemuru, coetáneo, además, a la construcción, ampliación y desarrollo del nuraghe Arrubiu. En tal sentido, la datación en Bronce Medio de la plataforma asociada al nuraghe Sutta 'e Corongiu, permite sospechar una fecha igualmente antigua para la construcción de éste, si bien, a falta de excavación es imposible saber si fue concebido desde el principio como un nuraghe complejo o si nació monotorre y sufrió sucesivas ampliaciones. Y, finalmente, los datos obtenidos en Pranu Illixi señalan como novedad, una temprana presencia fenicia en el interior de Cerdeña, y no sólo en la franja costera, marcando una vía de penetración desde la desembocadura del río Flumendosa, en la que se documenta el sitio con materiales fenicios de Santa María de Villaputzu (Bartoloni 1998: 344) e indica, como ya llamamos la atención en otro sitio (Ruiz-Gálvez *et al.* 2002: 278), que el río continuó siendo un importante eje de penetración en el interior del territorio, si bien ahora, abandonado ya Arrubiu (Lo Schiavo coord. 2003), parece que es el territorio de Escalaplano y la margen derecha del Flumendosa quien articula ese importante eje de comunicación entre el Sudeste y el Sur de la isla, entre la desembocadura del Flumendosa y el principal núcleo de asentamiento fenicio en el golfo de Cagliari.

### NOTA

1. Por error de uno de los firmantes (M.R-G.P.) del artículo *El proyecto Pranemuru y la cronología radiocarbónica para la Edad del Bronce en Cerdeña* publicado en *Trabajos de Prehistoria* 60 (29 de 2003), se dice en pág 103 que esta segunda muestra procede de la UE 5, cuando, en realidad las dos se tomaron de la UE 4.